

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes, 36 al trimestre, 72 al semestre, 144 al año. En provincias, 15 rs. al mes, 45 al trimestre, 90 al semestre, 180 al año. La administración no responde de los sellos.

mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre. En la administración.—En el extranjero, 70 rs. al mes, 210 al trimestre, 420 al semestre, 840 al año. Se le remitan en carta sin certificar.

este en casa de los corresponsales.—En el extranjero, 70 rs. al mes, 210 al trimestre, 420 al semestre, 840 al año. Se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha. Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ESCAVACIONES

El ilustrado P. Tomás Saez, Sacerdote de las Escuelas Pías de San Antonio Abad, nos remite las siguientes líneas:

Muchas veces he anunciado desde las columnas de este periódico la importancia del monumento arqueológico del cerro de los Santos, en la provincia de Murcia; por los datos que revela sobre nuestra primitiva historia. Hoy lo hago con la doble fruición de que ven nuevamente enriquecerse la preciosa colección que el Gobierno forma en el Museo nacional, y de quien puede asombrarse con más convicción las primeras ideas que los escolapios emitieron en nuestra Memoria.

No sabemos qué admirar más en los objetos que tan justamente acaban de llamar la atención de los inteligentes; si la perfección del modelado de las estatuas, la variedad de representaciones en diferentes actitudes, por cierto religiosas, ó la abundancia de inscripciones ibéricas, todas con un sorprendente conjunto de jeroglíficos. Llama más que nada nuestra atención un elegante vaso en forma de copa, y en cuya superficie se halla dibujado el sol, que adorna reverentemente, en primer término, dos figuras humanas, seguidas a su vez de un toro, con la media luna al costado, y diferentes animales simbólicos, formando un todo en extremo sorprendente.

Permáncenos entrever en estas presidencias la historia patria en esa época encubierta aun con el velo de la ignorancia, y que a ser estudiada en nuestro monumento de los santos nada tendría que envidiar a la cultura de los etruscos y aun de los mismos egipcios, a quienes sin embargo parece referirse. Hoy podríamos ampliar más las pruebas, que corroboran la antigüedad, que le atribuímos, a pesar de lo mucho que se viene hablando sobre su origen cristiano, si la índole de este escrito no fuese aconsejando simplemente al público lo extraordinario de los nuevos objetos que esperamos harán una revolución completa en los iniciados en esta materia, como la han en la historia antigua española tan notable por lo común como lo de los pueblos, que aparecen en primer término por su civilización más remota. A su examen remitimos a los amantes de nuestras glorias arqueológicas y más aun a los que creen descubrir algo bizantino en este singular descubrimiento.

Caloramos que la real Academia de la Historia haya tomado a su cargo con tanto empeño el estudio de este asunto tan de su competencia, cuando por otra parte una comisión del Museo arqueológico nacional dará próximamente a luz una Memoria sobre estas escavaciones y las que ella misma ha practicado sobre el terreno. Débase al celo de los Sres. Ruiz Aguilera y Sabón la adquisición para dicho establecimiento de los mejores ejemplares de anteriores exploraciones, y esperamos ahora ver muy pronto enriquecida por la cooperación del Excmo. señor ministro de Fomento la sala destinada a la sección caligráfica con las nuevas presidencias, a que nos referimos, que excitarán en cuanto a nosotros la curiosidad de nuestros sabios y la envidia de los extranjeros.—TOMÁS SAEZ DEL CAÑO, Escalapius.

ECOS DE PARÍS

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

MAYO, 19.

Se viene discutiendo en la Asamblea de Versalles una ley de la que no a la iniciativa del Gobierno sino a la de algunos diputados. Su objeto es dar mayor ensanche al derecho de asociación, bastante limitado en Francia.

Si se pusieran unas tres o cuatro palabras ociosas que se llevan pronunciadas con motivo de este proyecto, el hilo podría dar vueltas a Europa. Y, sin embargo, la Asamblea ha decidido que se vuelva a encontrar el debate en segunda lectura, decisión tanto más estúpida cuanto que el proyecto es sabido de antemano que será rechazado por una gran mayoría.

¿A qué, pues, perder el tiempo en debates inútiles, y sobre todo, cuando se sabe que no han de tener resultado eficiente?

Para salvar la dignidad de la Asamblea; dijo ayer un diputado respondiendo a una pregunta análoga.

De manera, que por boca de este caballero procurador a Cortes, tenemos definida la dignidad parlamentaria.

Esta consiste en hablar mucho para no resolver nada.

Ya está nombrado el consejo de guerra que ha de juzgar a Bazaine.

Lo componen el almirante Trehouart, presidente; Lamotte-Valéry y Vinoy, generales de infantería; Chabaud-Latour y Tripiet, generales de ingenieros, y Guyot y Lafont, generales de artillería.

Salvo Vinoy, ninguno de estos generales tiene ni color ni notoriedad política.

Según las noticias llegadas esta mañana a París, la aprobación del artículo adicional al tratado de Washington, propuesto por Inglaterra, se considera como muy probable, a pesar de las noticias opuestas que estos últimos días habían circulado.

Los despachos semi-oficiales confirman hoy lo que ayer transmití respecto al estado de las negociaciones referentes a la evacuación del territorio francés por las tropas alemanas.

Puesto que los españoles aman tanto la dinastía italiana, sabrán con satisfacción que el príncipe Humberto de Saboya ha salido para Berlín a servir de padrino a la hija del príncipe real de Prusia.

Esta intimidad de los herederos de las dos potencias que persiguen sin trégua a la Santa Sede y al Catolicismo, no puede menos de regocijar a los piosos españoles.

el ejército francés, van a entrar al servicio del Austria.

D. Francisco de Asís ha comprado ayer un linio, pero modestísimo hotel en la calle Jean Lesueur, vecina a la avenida de la Emperatriz, donde va a instalarse en breve.

Un gravísimo despacho de Bayona, comunicado a la Agencia Hana, anuncia la prisión de un sujeto que llevaba un pasaporte expedido en favor de D. Pedro Caro, y que se pretende es D. Carlos.

Adjunto los despachos, dejando a la redacción de EL PENSAMIENTO el cuidado de comentarios. Solo añadiré, que hasta este momento, tres de latrinas, no se ha confirmado la confrontación e identificación del príncipe.

Hoy hay gran comida en el castillo de Chantilly, residencia del duque de Aumale, con motivo de celebrarse en el hipódromo, situado delante del palacio, una corrida de caballos anual, que es la más importante, bajo el punto de vista hípico, de cuantas tienen lugar en Francia.

Todos los príncipes de Orleans, excepto el duque de Montpensier, que está en Viena, asistirán al banquete. Los preparativos son muy suntuosos. El palacio de Chantilly y el que depende de él, y habitó el malogrado duque de Enghien, han sido restaurados.

Se había invitado a M. Thiers a asistir a esta fiesta; pero declinó el convite y lo ha hecho así anunciar por la Agencia Hana.

«Cuando los digo a Vds. que los Orleans no están aquí en olor de santidad, siempre me dicen que los Orleans no están aquí en olor de santidad».

La semana entrante empezarán en Versalles las negociaciones oficiales para la evacuación anticipada del territorio.

Representarán a la Francia el propio M. Thiers, asistido por el ministro M. de Rémusat, y por el embajador en Berlín M. de Goulard.

La Alemania ha dado sus poderes a su embajador el conde Arnim, a quien acompañará un célebre financiero.

El lunes 28 del corriente empezará, probablemente la discusión sobre reorganización del ejército.

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. FRANCISCO SÁNCHEZ CALVO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1872.

Abierta a las tres, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El señor ministro de Gracia y Justicia sube a la tribuna y lee el proyecto de reforma de la gracia de indulto, que pasó a las secciones para nombramiento de la comisión.

Entrando en la orden del día, el Sr. Suarez Inclán continúa su intermido discurso en la sesión del último sábado.

El orador pregunta al Gobierno si era conservador o progresista, puesto que había ministros conservadores y progresistas en el Consejo.

Dice, que han sido estériles todos los esfuerzos para conseguir un ministerio serio entre los elementos que concurrían a la revolución de Setiembre; que la única resolución que pueda tener esta situación de amarguras por que está atravesando el país, es la que aprorándose en la legitimidad representativa.

El orador que no está en su derecho hablando así. El Sr. Suarez Inclán dice que está en su derecho hablando así, puesto que las distintas fracciones de la Cámara le tienen para presentar una proposición pidiendo toda clase de reformas.

El señor presidente vuelve a interrumpirle, y el Sr. Suarez Inclán somete al juicio del Senado su conducta en este caso.

Después de haberse lamentado que el Sr. Sagasta no haya llevado a los tribunales al director de La Tertulia, por las acusaciones terminantes que le ha dirigido en este periódico con ocasión de la célebre circular privada de elecciones, expresó su deseo de conocer lo que el Sr. Sagasta opina acerca del sufragio universal.

Dice que el sufragio universal en su forma directa es un ataque a las clases conservadoras, y un germen de inmoralidad en la sociedad y de disolución e indisciplina en el ejército, y por último, la violación de la justicia y del derecho.

Manifiesta que así como el Gobierno ha acudido a las Cortes para poner a cubierto por el empleo que ha hecho de los dos millones de reales, no ha tenido la misma prisa para venir al Senado a pedir un bill de indemnidad por la violación de la Constitución. Dice también que de los dos millones no hablará, por si acaso el Senado tiene que constituirse en tribunal para juzgar este hecho.

Censuró también la ley de gobiernos de provincia. Terminó declarando que él era unionista que no había contribuido a la revolución de Setiembre, y cuando supo el propósito de los que la dirigieron y la bandera, se adhirió a ella; pero cuando sus amigos políticos creyeron después conveniente otra cosa, él se apartó de aquellos.

El Sr. Romero Robledo se levantó a contestarle, haciéndolo en términos generales, y concluyó asegurando que el ministerio es homogéneo, verdaderamente homogéneo y que cuenta con la confianza del país, de las Cámaras y de la corona.

El Sr. Fuente Alcaraz, de la comisión, usó de la palabra y se levantó la sesión a las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 20 de Mayo de 1872.

Abrióse a las dos y cuarto bajo la presidencia del Sr. Ríos y Rosas.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada. El Sr. Moreno Rodríguez pregunta si el presidente del Consejo está dispuesto a enviar a la comisión que debe informar sobre el proyecto de

ley de la higuera, el expediente relativo a la trasfusión o distracción de los dos millones.

No hallándose presente el Sr. Sagasta se le trasladó la pregunta.

El Sr. Ripoll insiste como el otro día en que se le suministre una relación por el ministro de la Guerra, referente a ciertos jefes amigos de la situación y de la dinastía, injustamente separados del servicio.

El Sr. Garrido (ministerial) pide una lista del número de mozos que el ayuntamiento de Madrid ha debido entregar para el reemplazo del ejército desde 1868, y de los que han entregado, y una nota de los descubiertos en que parece está dicho ayuntamiento con el Estado. Promete traerlos el señor ministro de la Gobernación.

El Sr. Lasala (ministerial) pide que se compare el Gobierno español y el de la república francesa, con motivo de la insurrección carlista, pues se sospecha, añado, que las autoridades francesas no han procedido con todo el rigor que debía esperarse de ellas.

Responde el Sr. De Blas diciendo que no es oportuno comunicar la correspondencia pedida; pero que el Gobierno español reconoce solemnemente que el de la república ha cumplido muy bien todos los deberes de potencia amiga y aliada.

A propósito de esto, llama funcionario del Gobierno al Sr. Olózaga [que irreverentemente] Apostamos a que nuestro embajador en París se enfada por esto con su superior jerárquico, el Sr. De Blas.

Rectifica el Sr. Lasala, y el ministro responde que puede haber habido algún funcionario español (vuelta al funcionario) que no haya cumplido con su deber; pero que el Gobierno francés se ha portado con la lealtad que había prometido, y por lo tanto, que el Gobierno español está completamente satisfecho de la conducta del Gobierno francés.

¿Cuál será el funcionario español aludido? ¿Será el embajador? ¿Será algún cónsul? El Sr. ministro de la Gobernación se dirige al Sr. Moreno Rodríguez para manifestarle que habiendo sabido que su señoría quiere que hoy mismo entienda la comisión en el expediente de trasfusión de los dos millones, no tiene reparo en presentar ese expediente, y aun de demostrar los documentos justificativos de su inversión.

El Sr. Moreno Rodríguez: Yo no quiero ver particularmente nada, únicamente he querido, y el Gobierno no ha tenido por conveniente acceder, que se comunicaran al Congreso los comprobantes de que se procedió legalmente al hacer la trasfusión, y de ningún modo los datos relativos a la inversión de los fondos.

Aquí se entabla entre el diputado republicano y el presidente del Consejo el equívoco con que desde un principio se ha guardado el Gobierno. —Yo no pedía traer el expediente, que es secreto. —Nosotros no queremos saber nada de la inversión, sino del procedimiento administrativo, y en definitiva cada uno se queda en sus trece, y los dos millones trasfueridos.

El diputado Luis Blanc pide que se levante el estado de sitio de la provincia de Huesca, y el ministro de la Gobernación contesta que ignora que dicha provincia esté en estado de guerra, pero que si lo está será porque en ella habrá guerra, pues el Gobierno no lo ha decretado; pero que se entenderá.

El Sr. Grimaldi se queja de que el ministro de la Gobernación preparaba la destitución de algunos ayuntamientos de la provincia de Cuenca.

El ministro de la Gobernación responde que no tiene noticia de eso, pero que si algo existe será referente a varios ayuntamientos carlistas, a quienes el Sr. Grimaldi defiende.

El diputado aludido rechaza las palabras del ministro por indignas y miserables. (Fuerzas murmullos). El presidente llama al orden al señor Grimaldi.)

Decididamente el termómetro de la Cámara llega al estado de ebullición.

El ministro de la Gobernación rectifica y se sienta demostrando que no ha sido su ánimo llamar carlista al señor diputado; pero que si existen ayuntamientos que protegen a los carlistas y no dan cuenta al Gobierno de sus movimientos, estas municipalidades son carlistas, y deben ser sustituidas y que las destituya.

Terminado esta incidente, dijo el Sr. Alonso Martínez que la comisión que entien en la reforma del Código de comercio lleva sus trabajos muy adelantados, y que en breve se presentará el proyecto a las Cortes para su aprobación.

Se entra en la orden del día y se procede a la elección nominal de la comisión mixta intervenidora de la Deuda.

Quedaron elegidos los Sres. Elduayan, Pi y Margall y Zaballero.

Se procedió después al nombramiento de la comisión mixta que ha de entender en el nombramiento y separación de los ministros del Tribunal Mayor de Cuentas, y fueron elegidos los señores Romero Ortiz, Agramonte, Lasala, González (D. Venancio) y Garrido (D. Joaquín).

Se procedió a votar definitivamente el proyecto de ley fijando la fuerza del ejército en 80,000 hombres, y por algunos señores de la minoría republicana se pidió que la votación fuese nominal. Se aprobó el proyecto por 106 votos contra 26.

Se pone a discusión el acta de Córdoba, y el Sr. Bostusó de la palabra en contra, comparando su discurso por denunciar al gobernador de Córdoba y a ciertos agentes del Gobierno como instigadores para que no triunfara el candidato de oposición, organizando para el efecto una compañía de la Porra, y no bastándole este recurso, dice que viendo que el primer día ganaban los republicanos, apeló a la fuerza del ejército para imponer a los adversarios del Gobierno. Ante este espectáculo, afirma el diputado que el partido republicano tuvo que retraerse forzosamente. Se lamenta de que el hermano del candidato de oposición fuese maltratado y hasta encarcelado, al mismo tiempo que deplora que la conducta de un Gobierno que no respeta las garantías del ciudadano obligue a este retraimiento; rechaza el dictamen de la comisión de actas, en cuyo examen no ha sido justo.

Se suspende la discusión por tener que reunirse el Congreso en secciones, y se levantó la sesión a las seis.

PARTE EXTRANJERA.

Se dice que el empréstito francés se hará al fin de una vez en treinta plazos escalonados en 1872, 1873 y 1874. Un gran grupo de banqueros adelantará la mitad y dará a la Alemania su garantía por el resto, pudiendo así las tropas alemanas evacuar en fin de año la mayor parte de los

departamentos franceses, y quedando neutralizadas las fortalezas hasta el pago definitivo. La aproximación del empréstito explica la subida del interés en los Bancos de Europa.

A esta fecha debe hallarse en Berlín el heredero de Víctor Manuel, que va a pagar la visita hecha a su padre por el príncipe Federico Carlos. Se le suponen varios fines políticos, entre ellos el de provocar una entrevista entre el emperador de Alemania, el de Austria y Víctor Manuel. Difiel nos parece esto en lo que se refiere al emperador Francisco José.

Es objeto de todas las conservaciones, el proyecto de ley presentado en la Asamblea francesa sobre el derecho de asociación por varios miembros de la derecha, y apoyado en un notable discurso, según saben nuestros lectores, por monsieur Besson. Los radicales le combaten duramente porque se autoriza a las asociaciones a adquirir bienes inmuebles y porque mientras no se extinga a las religiones la previa autorización del Gobierno se impone, como es debido, a las políticas.

Es de notar que el ministro Dufaure se declaró explícitamente contra el proyecto, lo cual no impidió que 457 votos autorizasen su segunda lectura contra 167 que se la negaban.

A pesar de los vulgares recursos a que la revolución suele apelar contra las instituciones antiguas, diciendo que son contrarias al espíritu de la época y a los adelantos de la ciencia, hemos de volver a alcanzar muchas de ellas.

Con el tiempo todo se andará.

En Francia se habla mucho de la actitud de los príncipes de Orleans respecto al proceso del mariscal Bazaine. Es, en efecto, un grave compromiso el que les proporciona su derecho a formar parte del consejo de Guerra que ha de juzgar al que hoy personifica el imperio napoleónico.

La archiduquesa Sofía, madre del emperador de Austria, se encuentra gravemente enferma.

He aquí algunos personajes franceses que, mejor que en la política, debían ocupar ciertos puestos en otras partes, por su incapacidad unos, por su conducta otros.

El célebre general Le Fló, el ministro de la Guerra del Gobierno de la defensa que no supo ni defender ni gobernar, y que abdicó tan lastimosamente en manos de Gambetta, es embajador en Rusia con 400,000 francos de sueldo.

Picard, el abogado charlatán, que debió llamarse mago y acabaría siendo dictador si tuviese oportunidad para el caso, es ministro en Bruselas: 60,000 francos.

Jules Simon, el luminoso amigo del obrero, a quien tantas elegías ha dedicado para excitar su indignación contra la sociedad, es ministro de los Cultos—sin duda por ateo—mediante 60,000 francos de sueldo y el plus.

Jules Ferry es ministro en Atenas con otros 60,000 francos, habiendo ganado esta plaza a fuerza de una serie de contradicciones que contribuyeron a poner a París a sangre y fuego.

Así no se restaura el poder ni la gloria de Francia.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 21 DE MAYO DE 1872.

EL DIOS EXITO.

Cuando Pipino de Heristal volvió victorioso de su guerra contra los bávaros, dijo al legado pontificio que antes había proferido sentencias pacíficas: *Mentías al tratar de impedirme en nombre de San Pedro el llevar a cabo la guerra; la voluntad de Dios nos ha sido probada con la victoria, y el cielo ha decidido que los bávaros sean súbditos de Francia.* Han pasado once siglos, y esa lógica bárbara que puesta así al desnudo horroriza, es otra vez la que gobierna al mundo.

La verdad, la moral, el mérito y el honor son palabras vacías de sentido para esta civilización moderna, que como la de los bárbaros del principio de la Edad media, solamente rinde culto al dios éxito, así en las relaciones privadas como en las empresas de interés público.

En el primero de estos dos órdenes de cosas vemos con dolor, y todo el mundo puede verlo, que los respetos, las atenciones, la consideración pública y todo eso que constituye la honra y fama de un hombre, se tributan, no al que procede con verdad, de buena fe y ajustando sus actos a la más estricta moral, sino al que valiéndose de toda clase de medios logra crearse una fortuna y subir muy arriba en la escala de los honores y de la influencia.

«¿Tulano se ha hecho rico?» «¿mengano puede mucho?» son las fórmulas con que en la actual civilización se canoniza a los hombres, colocándolos en los altares ante los cuales las muchedumbres deponen la ofrenda de su admiración y de su respeto. Nadie se atreve a preguntar cómo se ha hecho el milagro, si engraiando a sus semejantes, si despojando a la Iglesia y a los pobres, si por acciones más indignas que el trato negro.

Propiamente ser rico, y lo ha logrado: esto basta.

La antigua frase: «es un hombre honrado», ha sido sustituido el lenguaje moderno por esta otra: «es un infeliz», si con la honradez no ha alcanzado, según es común, el mismo éxito que el otro con las infamias.

Esto, en cuanto a la vida particular. Por lo que respecta a la vida pública, el escándalo es todavía mayor y más visible. Supongamos que un ministro moderado en sus ambiciones, deseoso del bien público, conocedor de los males que el parlamentarismo

mo trae a la sociedad, trata valerosamente de restringirlo, y con la lealtad de un hombre verdaderamente honrado, expone su plan y las ventajas que de él espera para la paz de los ánimos y la común prosperidad; que se levanta contra los intentos de verdadera reforma la gritería de todos los que han vinculado su suerte con el desorden; y finalmente, que el ministro, empujado por muchos y no sostenido por nadie, cae... El mundo civilizado le acompaña en su caída con una sonrisa de desprecio, y aunque se llame Bravo Marillo, le juzga un infeliz que no conoce los tiempos en que vive y las exigencias de la civilización presente.

Si, por el contrario, hay un ministro nada aprensivo ni escrupuloso, que empeñado en ganar las elecciones, escribe un *Código negro* y lo impone a sus subordinados, cambia ayuntamientos y diputaciones, prende a los jueces, halaga y amenaza, según los casos, a los electores, falta a la Constitución y barrena el sufragio, saliendo de esta manera victorioso, aunque cause graves daños, encuentra quien le aplauda: «es malo, se dice, pero se sale con la suya, se le debe repetir por su ingenio y travesura; es hombre que vale».

¿Para qué se tiene en cuenta a la moral en estos juicios? ¿No parece al oírlos que la virtud ha desaparecido enteramente, tanto de la conciencia de los que de esta manera obran como de la de los que de este modo aplauden?

¡Ah! es que la civilización moderna no reconoce más Dios que el Éxito, ni más virtud ni más verdad que las que le proporcionen venturoso y brillante.

Dos sucesos están verificándose en estos días que lo demuestran claramente, uno en los campos de Navarra, otro en los salones del Congreso.

Hace medio mes que el valeroso y estratégico general Serrano, el hombre de brillante carrera militar, en cuya hoja de servicios se hallan los de 1856, los de 1866 y la gran victoria de Alcolea, salió a derrotar la facción de Navarra: la *Gaceta* aseguraba que esta facción no tenía ninguna importancia, reduciéndola a unos cuantos hombres preocupados por una idea quimérica ó mal avenida con el público sosiego; los ministros decían que el duque de la Torre iba solamente a un paseo de placer; los maliciosos que en todo ven siniestros designios, murmuraban que iba a buscar un principado para ser igual al ilustrado Espartero; el mismo interesado no daba importancia a su expedición, a juzgar por la tranquilidad, poco propia de la guerra, con que se detenia a tomar los almuerzos en la casa de Madrid. Si las cosas se hubiesen verificado así, si el general Serrano no hubiese debido hacer más que presentarse y volver a recibir el principado, ¿quién le habría negado la norabuena? ¿cuántos días le habría durado la fatiga de oír los plácemes de sus admiradores, de sus amigos, de los ayuntamientos, clubs, etc.?

Mas el general se encontró, al parecer, con que la facción era una cosa muy distinta de lo que la *Gaceta* afirmaba; hubo de formar su plan de campaña, y trazó el famoso triángulo, en el cual debió quedar encerrada toda la facción, dejándole por misericordia abierto un punto por el cual pudiese pasar a Francia, a cuyas autoridades se previno, a fin de que estuviesen preparadas para recibir a los fugitivos. Los elogios que se tributaron al plan de campaña, apenas fué conocido en Madrid, indicaban cómo se le hubiera ensalzado, si el éxito hubiese correspondido a las esperanzas.

Pero ó los carlistas fueron tantos que no cupieron en el triángulo, ó fueron bastante fuertes para romperlo; no se consiguió el éxito que se esperaba, y hé aquí al héroe del año 1856 y de Alcolea, rebajado a la categoría de un oficialillo para una parte de la opinión pública, ligera y volátil, y abandonado a las críticas de anónimos gacetilleros que se atreven ya a llamar desdichosamente general—triángulo a un capitán general de España, a la más alta eminencia del actual ejército español.

Para los que creemos en algo más elevado que el éxito material de las empresas, esto es doloroso é insufrible. ¿Había de esperarse que los carlistas se sometiesen por su parte al plan del general enemigo? Y porque no se hayan dejado prender como este desaba, ¿ha perdido por ventura las cualidades militares que antes le cualitaban? ¿No es siempre el hombre que, como todos sabemos, ha llegado a la cúspide de la noble carrera de las armas? ¿Desgraciado el hombre que solo es juzgado por el éxito que alcanza! Pero más desgraciado la sociedad en donde la perfidia y la traición afortunadas son aplaudidas, y un descalabro basta para eclipsar la gloria antes concedida.

No es menos lamentable lo que acontece en el Congreso. Discútese las actas de las elecciones. La oposición cuenta los amagos, las violencias, los delitos que, según dicen, han cometido los ministeriales; si lo que la oposición dice es verdad, la mayor parte de las elecciones son nulas y los que se llaman diputados no son tales diputados, y las leyes que hagan carecerán de la condición fundamental necesaria para que sean leyes; los ministeriales contestan cuatro palabras que por lo común no destruyen los argumentos de la acusación; el público se queda dudoso é indeciso.... pero llega la votación, dicen que el acta es limpia y legítima muchos que quizá ni la han visto, y el diputado es reconocido por legislador de la nación y representante del pueblo. ¿Quién lo ha hecho tal? El éxito de la votación. La verdad ha quedado velada. Y que hay motivo para pensar que ha sido herida, lo demuestra el que son siem-

pro los mismos los que encuentran las actas limpias y los que las encuentran sucias, pudiéndose decir de antemano quienes votarán y quiénes votarán no.

Esos son los hechos que presenciamos. Ahora si una sociedad puede subsistir sin verdad y sin moralidad, postrada solamente a los pies del dios Exito, dígame el lector que haya leído en la historia y no haya perdido el sentido común.

EL PODER MILITAR DE TURQUÍA.

Lo decíamos ayer. A juzgar por lo que vemos en todas partes, Europa va a volver a los tiempos en que el arte de la guerra era el fin principal del hombre, y el derecho público era la fuerza militar. No hay nación que no dedique todos sus afanes y que no empobrezca sus tesoros para el aumento y reorganización de sus ejércitos, como si el desconocimiento absoluto del derecho y la confianza en la fuerza exigieran, como exigen de hecho, una confagración universal que altere profundamente la paz del mundo. Las naciones menos importantes sueñan con ejércitos numerosos, y Suiza y Baviera, por ejemplo, quieren tener 200,000 hombres armados. Los imperios más extensos se proponen tener tantos soldados como hombres útiles, y ya sabemos que en todas partes se estudian proyectos que conducen a dar a la niñez una educación más bien militar que científica y religiosa.

¿Son estas las conquistas de la civilización moderna y los resultados del desarrollo progresivo del espíritu humano que tanto ensalzamos y del retroceso? ¿Tan poco asegurado está el derecho y tan mal garantidos los fueros de la justicia, que hay necesidad de volver a los tiempos abominados del retroceso?

Todos los síntomas que se notan en Europa parecen confirmarlo así. Repetimos que la principal preocupación de los Gobiernos es el aumento de sus ejércitos y de sus escuadras, porque hoy es indudable, por desgracia, que los cañones y las bayonetas son la única salvaguardia de la seguridad de las naciones.

Por eso, y después de establecer estas consideraciones, vamos a decir algo sobre los importantes aprestos de guerra que está llevando a cabo el Gobierno turco, cuyo gran visir acaba de presentar al sultán un mensaje conteniendo las reformas y trabajos concluidos en el año anterior, y que merece fijar nuestra atención principalmente en lo que se refiere al departamento de la Guerra. Tanto más, cuanto que el común sentir atribuye al caduco imperio muy poca importancia, y cree que está próximo el fin que el dedo de Dios le tiene sin duda reservado para un momento que desconocemos.

De los antecedentes presentados por el ministerio turco resulta que el ejército, comprendidas las reservas, consta hoy de 800,000 hombres, perfectamente armados y equipados, cuya dotación de artillería es digna de tan gran ejército.

La marina cuenta, con los buques en construcción, 17 fragatas acorazadas y muchas cañoneras, y demás fuerzas sutiles que permiten asegurar que es una de las más poderosas del continente, lo cual, si no es extraño, teniendo en cuenta que aquel imperio goza de las mejores costas del mundo y de otros medios importantísimos de construcción naval, es muy de notar por la falta de recursos financieros, que constituye hoy el verdadero flaco de la Sublime Puerta.

En sus fronteras levanta nuevas fortificaciones de mejor forma que tiene de antemano, poniendo sus plazas fuertes en un estado de defensa que responde a las exigencias de los adelantos modernos tan contrarios a los principios de la castrametación, cuyos recursos todos son débiles ante los ingenieros y los artilleros de nuestros días.

Los arsenales están en camino de poder competir con los mejor montados de Europa. Hay ya una gran fábrica en que pueden construirse 300 cañones rayados por año, con todos los accesorios convenientes; se construyen otros establecimientos que en poco tiempo puedan producir un número inmenso de fusiles de los mejores sistemas, grandes cantidades de pólvora y de proyectiles, y cuanto exige una potencia militar de primer orden. Líneas férreas estratégicas contribuirán a la seguridad del Estado, y permitirán acumular las tropas en el punto que las circunstancias exijan.

Tal es, en globo, la situación militar de Turquía. Mientras las demás naciones creen haber logrado un gran poder militar elevando sus ejércitos a medio millón de soldados, el imperio turco, que conoce los peligros de que está rodeado, saca fuerzas de flaqueza y se dispone a presentar ante Europa un ejército poderosísimo, que no era de esperar de un pueblo abatido y semi-bárbaro.

Lo notable en esto es que Turquía carece de grandes recursos rentísticos. Su Hacienda está en una situación deplorable, y su crédito es nulo; tanto, que el gran visir no ha tenido más remedio que confesar al sultán el mal estado en que se encuentra. El sultán se ha lamentado de ello, pero ha respondido a su Gobierno que la independencia de la patria exige tantos sacrificios, a cuyo remedio deben dirigirse en adelante sus esfuerzos.

Quizá era poco conocido en Europa el poder militar de Turquía, que hemos bosquejado a la ligera. Es lo cierto, que su conocimiento ha de dar no poco cuidado a los que en sus cálculos políticos contaban a dicho imperio como segunda fuerza incapaz de cambiarse en lo más mínimo.

Por nuestra parte, no nos estará de más este conocimiento para cuando lleguen los graves sucesos que en Europa se preparan, y en los que indudablemente Turquía tomará parte.

SUBLEVACION CARLISTA.

Bien hacia la Gaceta en decir ayer que necesitaban confirmación las noticias relativas a la presentación a indulto de millares de carlistas. Tal confirmación no ha venido, según la misma Gaceta de hoy, la cual solo habla de algunos escasos presentados. Puede ser que el sistema de propalar falsas noticias, tenga por objeto desalentar a los carlistas y evitar, por este medio, nuevas sublevaciones.

Hé aquí ahora las noticias que hallamos en los periódicos de anoche.

En La Correspondencia:

«En una carta de un testigo presencial de la acción de Oñate se dan algunos detalles curiosos que demuestran el heroico arrojo de batallón de Mendigorría. El 16 recibió el jefe del batallón orden para atacar parte de la facción ya batida en Mañaria y que se dirigía hacia allí. Una comisión del pueblo le rogó que no saliera, porque las fuerzas enemigas eran de 5 a 6,000 hombres y ocupaban a un cuarto de hora posiciones muy ventajosas.

El jefe consultó a los capitanes, y la opinión del primero, Sr. Castellanos, decidió a todos y salieron. El batallón tenía 425 plazas, y con tal denodo atacó, que desde luego desalojó a los carlistas. Pero el corto número de los cazadores esparcidos en una gran extensión, dio lugar a que los facciosos se retiraran después de hora y media de lucha, y el batallón emprendió una brillante retirada; pero al pasar un río, unos cuantos rezagados fueron hechos prisioneros, porque el combate era a tiro de revolver.

El capitán Castellanos, con su compañía, continuó a la cabecera facciosa. Dentro del pueblo, el batallón se parapetó en las casas de la plaza; pero la facción, en vez de atacar, circunvaló la población hasta el 17 por la tarde, en que llegó la división de Primo de Rivera, y desalojó a los carlistas. El batallón ha tenido 11 muertos y 50 heridos, entre estos un capitán y un teniente, y unos 43 prisioneros.

—Terminada la acción de Oñate, se constituyó inmediatamente en dicha población una asociación denominada «Hospitalidad de la Cruz Roja», cuyos primeros socios, con un celo digno del mayor elogio, se dirigieron al sitio de la acción, a donde llegaron sin la menor dificultad, aunque para ello tuvieron que pasar por entre las filas del grueso de las partidas carlistas, que en nada les molestaron. Curados de primera intención los veintinueve heridos que encontraron, los trasladaron con el mayor esmero a Oñate, en donde continuaban asistidos con toda solícitud. También recogieron del campo de batalla ocho muertos, a los que se dio sepultura en la referida villa.

—En el regimiento infantería de la Princesa se verificó ayer el sorteo de ocho hombres por compañía de los de la quinta de 1869, los cuales han sido destinados al ejército del Norte.

—Esta mañana a las siete ha llegado a Vitoria el batallón cazadores de la Habana.

—El general Moriones ha vuelto hoy a Alsasua.

—Las vías férreas y telegráficas del Norte han sido hoy interceptadas entre Briviesca y Burgos.

—En Malagon (Ciudad-Real) entró anteayer una partida carlista de 50 hombres, la cual se apoderó de los fondos de la contribución, llevándose al recaudador y habiéndosela agregado varios sujetos de aquella población. Una fuerza de la Guardia civil salió en seguida de Valdepeñas en persecución de dicha partida.

En El Diario del Pueblo:

«Los sublevados carlistas a las órdenes del Sr. Vall hanse dividido en tres grupos; uno de ellos se hallaba ayer a pocos kilómetros de la ciudad de Reus.

—En Liabana, Oviedo, ha aparecido una partida carlista mandada por el cabecilla Muñoz que se llevó el armamento de dos guardias civiles que había allí enfermos.

—Ayer corrieron rumores de haber tomado gran incremento las facciones de Burgos, para cuya provincia salieron cuatro batallones, artillería y caballería. Los batallones fueron: Ciudad-Rodrigo, Barbastro, Habana y Filipinas.

—El Sr. Zabala ha permanecido todo el día en la secretaría de la Guerra.

En El Tiempo:

«Dícese que las tropas que salieron anoche de Madrid han tenido que detenerse en Burgos por hallarse interceptada la vía férrea.

—Hemos visto otra carta, escrita en Oñate por un militar que se encontró en la acción de que ya tienen noticia nuestros lectores, y en ella se dice que el jefe del batallón de cazadores de Mendigorría, que se hallaba en dicha villa, recibió orden de su superior saliera a batir una facción de unos 400 hombres, que andaban por aquellos alrededores. Al emprender esta operación el alcalde manifestó al jefe de Mendigorría la conveniencia de que suspendiera su salida en razón a que las facciones a que iba a atacar tenían un contingente de unos 4,000 hombres; mas como el expresado jefe tenía orden de batirlos, desoyó el consejo y emprendió con su fuerza el movimiento proyectado. No había andado unos tres kilómetros cuando se encontró con un pequeño grupo de insurrectos que le recibió a tiros. Pocos momentos después de empezada la lucha, el resto de los facciosos, hasta unos 3,500, atacaron con la mayor rudeza a las tropas del Gobierno, a quien trataron de copar haciendo un movimiento envolvente.

En esta crítica situación, el teniente coronel de Mendigorría, sin perder su serenidad, empleando cuantos recursos le sugiriera su prudencia, pronunció una bien ordenada retirada hacia Oñate, fraudando en lo posible los propósitos del enemigo. Esta acción fue en extremo sangrienta: en ella las fuerzas del Gobierno tuvieron 105 bajas, entre ellas 35 prisioneros, que quedaron en poder de los carlistas.

En El Pueblo:

«Es algo difícil de creer que los carlistas vascos se hayan entregado en masa, precisamente después de haber obtenido dos ventajas parciales, una en Mañaria contra Letona, y otra en Oñate contra el batallón de Mendigorría.

Y menos se comprende ese desaliento entre los facciosos, no habiéndole precedido una batalla formal y una derrota completa, y teniendo, lejos de eso, el antecedente del levantamiento verificado en la provincia de Burgos.

En El Universal:

«Los últimos hechos de armas que, a decir verdad, parecen poco favorables a los famosos generales unionistas, han alargado la vida de la insurrección en las Provincias Vascongadas, y animado a los navarros que se agitan nuevamente.

Es lamentable que, cuando estaba a punto de terminar el movimiento, los desertores de esos guerreros de la Fuente Castellana den alientos a la rebelión proporcionándole ventajas parciales, que si son de escasos resultados militares, tienen en cambio grandísima influencia sobre el ánimo de los combatientes.

—En la estación del Mediodía hay orden de tener dispuesto todo el material posible para transportes militares.

—Un regimiento de caballería de los que guardan este distrito ha recibido orden para marchar al teatro de la guerra.

—De uno de los regimientos de infantería que está en Madrid, se han escogido 100 soldados para que vayan a incorporarse al regimiento del Rey.

¿Qué objeto puede tener esta medida?

Esta mañana los periódicos oficiosos, publican las siguientes noticias comunicadas en los centros del Gobierno, que vienen a desmentir las que publicaron ayer:

«Alava.—La línea telegráfica de Madrid ha sido interceptada entre Burgos y Briviesca; el

ferro-carril fue también cortado entre ambas poblaciones. El general en jefe del ejército del Norte anuncia que se había detenido en Arechavaleta, y que desde la mañana habían principiado a presentarse a indulto algunos carlistas.

En Oñate se habían presentado 80 de la facción Ayartu, que se halla disuelta.

En Arechavaleta se presentaron 66 con treinta y siete armas.

Los presentados dicen que la facción se propiamente atacar la división Letona en Oñate; pero que al observar los movimientos de las otras divisiones temieron quedar envueltos. Algunos cabecillas con sus facciones han tomado la dirección de Salinas. La división Letona sigue en persecución de las partidas de Vizcaya. Se espera la presentación de la partida de Mondragón.

El general en jefe envió dos ayudantes, un médico y vendajes al cabecilla Ulibarri, que sigue mejor de sus heridas. En Azpeitia se presentaron a indulto 50 carlistas.

Más tarde entró en la población una partida al mando de Iturbe, procedente de Ortus, muy cansada y desanimada.

Guipúzcoa.—Según las noticias del general Moriones, se ha disuelto la facción Amilivia. Las autoridades y civiles y militares lo confirman.

En Zumaya, doce carlistas secuestraron al liberal D. Rubén Gurruchaga.

Ha salido un diputado local para averiguar su paradero. Se cree sea una venganza personal.

Vizcaya.—Las autoridades anuncian que Sierra está en Orozco-Arratia con el grueso de la facción, muy desanimada.

Se asegura que de la facción Cenotita han desertado 500 hombres, que esperan la llegada del ejército para presentarse a indulto. Por otro conducto se confirma que las facciones están en el valle de Arratia, con la diputación rebelde.

La activa persecución del general en jefe les obligará a disolverse.

Navarra.—Las facciones de Aguirre y Olla, compuestas de unos 100 hombres, recorren los pueblos y procuran volver a arrastrar los mozos indultados. Van con ellos cuatro sacerdotes. Otras partidas pequeñas recorren el distrito de Estella, habiendo entrado una de 11 hombres en Puente la Reina.

El general Moriones, para perseguirlas más activamente, ha dividido sus fuerzas en tres columnas.

Los voluntarios de Viana batieron una partida de 40 hombres, haciéndole tres prisioneros.

Guadalajara.—La facción de Palacios y Madrazo se ha internado en Teruel. La de Somolinos va perseguida de cerca.

Burgos.—Una pequeña partida carlista entró en Santa Olalla y destruyó el aparato telegráfico de la vía férrea, después de apoderarse de los fondos allí existentes.

El Imparcial da las siguientes noticias:

«Desde Oñate, y con fecha 18, nos escribe un amigo que acompaña a la división Acosta, los siguientes curiosos detalles del heroico hecho de armas, cuya gloria corresponde al batallón cazadores de Mendigorría:

«En este momento acabo de llegar de Mondragón con la división Acosta, compuesta de cuatro batallones de cazadores, artillería de montaña y algunos caballos.

La impresión que he recibido ha sido muy dolorosa, al ver el hospital de esta villa lleno de heridos del batallón cazadores de Mendigorría, el cual, en un combate que tuvo anteayer contra 6,000 carlistas, ha tenido las bajas siguientes: dos oficiales y cinco soldados muertos; seis oficiales, 46 soldados y una veintena de heridos, y prisioneros, hasta 150 hombres.

Este batallón marchaba en dirección a Mondragón, y de buenas a primeras se encontró con los carlistas que se dirigían a Oñate, huyendo de la persecución de nuestras tropas, y al llegar al punto denominado de la Magdalena tuvo lugar el encuentro, que empezó a las once de la mañana y concluyó a las doce y media de la misma, portándose tan bizarramente Mendigorría, que a no ser así, hubiéramos tenido, sin duda alguna, la pérdida completa del batallón.

Los carlistas hicieron la primera cura a los heridos tratándolos con gran consideración, si bien un sargento desertor de Alba de Tormes, que está con ellos, quiso abofetear a un oficial que estaba herido.

Las fuerzas carlistas fueron reforzadas con dos batallones de navarros que se les incorporaron en el mismo día de la acción.

En el encuentro de la Peña de Orbea con la división Letona, los carlistas causaron bastantes bajas, encontrándose entre los heridos el teniente coronel jefe de Puerto-Rico. Llegóse en el extremo de batirse cuerpo a cuerpo y muchos han sucumbido a consecuencia del hierro.

—En carta de Revilla del Campo (Burgos), fecha 18, nos dice un correspondiente:

«La partida que el miércoles 15 apareció en los montes de la Sierra é inmediatos a estos pueblos, compuesta de 70 caballos, capitaneada por un tal Arciniegas, cuenta ya cerca de 500 hombres que de estas comarcas se les han agregado.

El 17 pasó por la falda de esta sierra, procedente de la parte baja de Burgos, un cargamento de todo género de armas y municiones, compuesto de 22 acémilas en dirección a la Sierra, escoltado por 30 carlistas, sin que en el trayecto de diez leguas que recorrieron fueran molestados por nadie, lo que hace creer que se hayan reunido a la facción.

El comandante de la guardia civil Sr. Parreño, con 160 hombres a sus órdenes, ha salido en persecución de esta partida, temiéndose que a pesar de su pericia militar, no alcance gran resultado por la desigualdad numérica de las fuerzas que ha de batir, pues a los 500 carlistas de esta partida se han unido 150 más de la facción de la Rioja y Aranda del Duero.

Escribiré cuanto de nuevo ocurra.

—El día 17 se presentó en las Roquetas un bergantin francés con cargamento de municiones y armas, que se cree sean con destino a la facción.

Inmediatamente que se tuvo noticia salieron fuerzas de la guardia civil y de carabineros de Almería.

Hé aquí las noticias que hoy publica la Gaceta:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe, desde Arechavaleta, donde se hallaba ayer mañana, participa que, al aproximarse a Oñate la división Acosta el 18, hubieron algunos de los cabecillas de las facciones que se hallaban reunidas en aquellos montes, cundiendo el desaliento en ellas, y arrojando muchos individuos las armas para acogerse al indulto concedido.

En Oñate iban presentados 80 con 57 armas; en Arechavaleta 66, y en Zumarraga 50: todos con armas y hasta 200 más en otros pueblos, según los partes oficiales recibidos por el gobernador militar de San Sebastián; asegurando que eran muchos más los presentados a sus respectivos alcaldes, según noticias de referencia.

La facción de Amilivia se ha disuelto; y la de Zengotita, que contaba 1,200 hombres de la vecindad de Durango, ha quedado reducida a 300: los demás se han dispersado por las aldeas y montes, esperando la llegada de las tropas para presentarse.

El fraile de Izpaster, uno de los principales directores de esta rebelión, se embarcó en Lequeitio.

Las demás facciones de Vizcaya se retiraron

ayer en el Valle de Orozco hasta Aréta, marchando en gran desaliento, según lo confirman los presentados que iban llegando a Bilbao.

En Navarra los cabecillas Aguirre y Olla, separados ó reunidos alternativamente, con sus facciones, que en junto no exceden de 100 hombres, andan por el Valle de Gochi.

El general Moriones ha emprendido el movimiento hacia esta provincia para perseguir esas facciones y algunas otras que recorren el distrito de Estella: ninguna de estas pasa de 30 a 40 hombres.

Castilla la Nueva.—Una partida de unos 60 hombres, que anteayer penetró en Malagon, ha resultado ser de latro-facciosos, pues después de apoderarse de los fondos de la recaudación de contribuciones trataron de cometer exacciones en el pueblo, y fué preciso que apresuradamente y en carros marchasen desde Ciudad-Real la guardia civil para librar al vecindario de aquella centoneta.

De la facción Madrazo y Palacios no se tiene noticia, y se supone que se internó en la provincia de Teruel.

Burgos.—En Santa Olalla se ha presentado una partida de 90 hombres armados, la cual se ha dirigido a la estación del ferro-carril y ha inutilizado el telegrafo.

Cataluña.—Las facciones continúan evitando encuentros; empiezan a carecer de recursos, y la de Savalls en San Jordi Disavalls (Gerona) ha recaudado a viva fuerza algunas cantidades. Hasta el día se han presentado a indulto en todo el distrito 627.

En el resto de la Península reina completa tranquilidad.

Todos los periódicos independientes condenan enérgicamente el engaño de que fueron víctimas La Correspondencia y El Imparcial al propalar la noticia de haberse presentado a indulto en las Provincias Vascongadas cinco mil hombres. Que fué engaño, se averiguó a las pocas horas al saberse que ni en el ministerio de la Guerra, ni en el de la Gobernación había despacho alguno que confirmase tan estúpida noticia; en cambio había sí partes de las Provincias que desmentían la presentación. La misma Correspondencia publicaba anoche noticias de origen oficial que contradecían las que por la mañana había echado a volar en suplemento extraordinario.

Pero ¿qué necesidad tenemos de acudir a lo que dijera anoche el diario noticioso? El general Zavala decía a cuantos le querían oír que no había recibido telegrama alguno del general en jefe acerca de las supuestas presentaciones. El Gobierno rogó a algunos diputados que desistieran del propósito que le había manifestado de dirigirse alguna pregunta en el Congreso acerca de las noticias divulgadas por la mañana; y por último, ahí está el parte de la Gaceta de hoy para dar testimonio de que La Correspondencia y El Imparcial fueron víctimas de una equivocación. Hoy nadie puede dudar ya de que es falsa la noticia de la presentación de cuatro ó cinco mil carlistas a indulto, falsa también la de la presentación de quinientos que se decía después haber sido comunicada por el general Lesca, comandante general de Bilbao. La Gaceta de hoy no habla más que de algunas presentaciones, que constan unas por despachos oficiales y otras por noticias de referencia. Y las noticias que, como recibidas del ministerio de la Gobernación, publican los diarios ministeriales, todavía dan menos importancia que la Gaceta a las presentaciones.

El periódico oficial y los ministeriales distan mucho de hablar de la insurrección en el tono que indicaban ayer por la mañana La Correspondencia y El Imparcial. No es extraño; ya que la Gaceta había según noticias de referencia, podemos invocar, dejando a un lado las nuestras, las de La Epoca de anoche.

Dice este periódico, que viajeros llegados a esta capital ayer por la mañana, aseguran que a sus preguntas hechas en Irún, en San Sebastián, en Tolosa y en Vitoria, nadie les indicó que la lucha estuviera tan próxima a su término.

Pero ¿de dónde ha salido la noticia de la presentación de los cinco mil hombres, y con qué objeto se ha inventado? Oigamos a El Eco de España:

«Creemos firmemente, dice, que para la publicación simultánea en los dos periódicos citados, se les habrían dado las noticias en algún centro oficial; que se les habrían comunicado en el ministerio de la Gobernación. Quién, cómo y para qué se les comunicaron, sabiendo que por su importancia habían de publicarse por extraordinario, lo sabrán en parte los dos periódicos que fueron víctimas del engaño; y lo sabrá mejor y por completo quien haya querido valerse de ese medio para conseguir lo que se hubiese propuesto.

«Decíase anoche, y de este rumor se hacían eco algunos periódicos, que se había querido dar un golpe de efecto en determinadas regiones, donde parece que soplan vientos poco favorables: supunan otros que se había querido contener la declaración que se había dicho que estaban dispuestos a hacer en el Senado el Sr. Córrova y el Sr. Ruiz Zorrilla en el Congreso; y no faltaba quien creyese ver alguna jugada de Bolsa, lo cual era sencillamente absurdo, atendida la hora en que se daba la noticia.

Hace notar con razón el mismo diario, que la invención de noticias falsas cede en descredito de quien las inventa:

«Sea en buen hora, añade, que cuando reciba alguna noticia desfavorable, guarde silencio ó procure atenuar su gravedad con meditaciones frías, al menos hasta que la exageración por parte del partido interesado haga necesario decir la verdad, para que sirva de atenuación a las versiones exageradas: mas inventar noticias de aparato y relumbro, que al ser desmentidas pueden producir efectos contrarios; eso no debe hacerlo ningún Gobierno ni consentir que lo hagan sus autoridades y poco escrupulosos agentes: es burlarse de la opinión, abusando de su infinita tolerancia. Al Gobierno le sucederá lo que al pastor de la fábula; cuando diga la verdad, nadie le creerá.

El Imparcial declara que las noticias que publicó ayer bajo el epígrafe de *Importancia*, las adquirió en el ministerio de la Gobernación, que se las dieron con carácter oficial, y se las repitieron por segunda vez, asegurándole que estaban confirmadas por diferentes conductos autorizados. Aludiendo al Sr. Sagasta, se expresa así en otro lugar:

«Dirímosle, pues, en limpio castellano, que, servidores honrados del país como somos, procuráremos revelar, por todos los medios y maneras, cuanto sabemos y oímos; pero que, habiendo tenido a la vez motivo racional de dudar la verdad de lo que el Sr. Sagasta y sus gentes, dicen acerca de la cuestión de orden público sólo sin gran reserva, advirtiéndole a nuestros buenos lectores que lo transmitimos con gran desconfianza, daremos a conocer a país, mien-

tras el Sr. Sagasta exista, los partes ministeriales. Y nada más queremos decir.»

Tampoco nosotros queremos decir más. Que nos sirva de gobierno lo ocurrido ayer, que por un estilo ó por otro se va repitiendo bastantes veces.

Se nos olvidaba: dícese que el ministro de la Gobernación quiso que se publicaran en la Gaceta las noticias que sobre presentaciones se comunicaron a La Correspondencia y a El Imparcial, pero el ministro de la Guerra, procediendo con buen juicio, se opuso tenazmente a ello.

Los periódicos de Cataluña dan algunas noticias de la sublevación en aquel país.

Una carta de Falset, que publica El Tarraconense, dice:

«Serían las cuatro de la tarde del día de ayer, cuando la campana nos anunció que se acercaban a esta villa los sublevados; y en efecto, pasó a un cuarto de hora de distancia la partida que manda D. Matías Vall, tomando el camino de Porrera.

No bien los carlistas estaban a media hora de distancia, segunda vez la campana dió la señal de que se aproximaba gente armada en otra dirección, resultando ser la columna que manda D. Francisco Subirá, la que entró en esta villa a las seis de la tarde, procedente de las Bajas.

Dicha columna se compone de unos 300 hombres de diferentes armas, caballería, carabineros, infantería y algunos de los individuos que han de formar el batallón de voluntarios movilizados de esta provincia.

De Montblanch dicen, con fecha 18, al mismo periódico:

«A las diez de la noche de ayer se presentó en esta una partida de carlistas compuesta de unos 80 a 100 hombres, al mando de un tal Barenys, a la que se le unió después el resto de la partida del Guerro de Ratera, compuesta de unos 25 hombres al mando de los hermanos Cendrós. Fué una visita inesperada y no produjo la menor alarma, pues que tanto y tanto se habla de partidas que hoy cuasi todos tienen curiosidad de ver alguna. Permanecieron en los arrabales de la población hasta las doce de la noche que emprendieron otra vez la marcha, cortando antes los hilos telegráficos que pronto quedaron reponidos. Se dice si a corta distancia pasaba el cabecilla D. Matías Vall con el total de la fuerza.»

Dice El Ampurdanés de Figueras de ayer:

«Anteayer se asegura que desaparecieron del vecino pueblo de Vilabertran algunos carlistas para ir a engrosar alguna de las partidas que vagan por esta provincia.

También se asegura que son muchos los voluntarios de la libertad que dejan las armas temerosos de que se les movilice.»

Dicen de Tarrasa a La Independencia de Barcelona lo siguiente, que merece la atención de las almas caritativas é imparciales, y que hace resaltar la diferencia de proceder de los carlistas y de los que los persiguen:

«Ha llamado mucho la atención la circunstancia de haber sido llevados a esa ciudad los tres heridos carlistas que fueron hechos prisioneros, a pesar de su estado alarmante, mientras se quedaban en este hospital perfectamente atendidos los dos que fueron hechos prisioneros al cuerpo de Targarona. Esta falta de sentimientos humanitarios ha producido aquí desagradable efecto.

En una carta de Pamplona, fecha 18, que publica el Diario de Avisos de Zaragoza, leemos:

«Los carlistas navarros siguen muy entusiasmados y no será extraño que si alguna partida fuerte penetra en esta provincia, remueva a los 8,000 hombres que han estado en armas y quizá algunos más.»

Acerca de la partida de Extremadura, dice El Eco de Badajoz:

«La partida de carlistas que el martes se presentó en Miraflores procedente de Villanueva de la Serena va tomando incremento con bastante rapidez. A los 20 hombres que al mando de Chiscano salieron de este punto se le han unido algunos de Zalamea, D. Benito, Castuera, Campanario y otros pueblos, constituyendo ya una partida respetable, que si al número se junta la disciplina y buena dirección daría mucho que hacer a la columna que los persigue.»

El Imparcial dice que le han remitido una curiosa carta escrita por un carlista y encontrada en una casa de campo cerca de Calaf, juntamente con El Imparcial, La Epoca y El Pensamiento Español, todo lo cual quedó olvidado por una partida carlista.

La carta, entre otras cosas, dice:

«Sr. D. Augusto Vidarte y Vilarte.—Campamento militar de la Alta Montaña de la provincia de Barcelona.—Mayo 14 de 1872.—Muy señor mío: Adjunto remito a Vd. copia original del documento de Ginebra y letras que se han recibido hasta el día de la fecha para el balance de caja.

Tristany, con S. A. D. Alfonso, estuvieron en Barcelona y Tarragona, habiendo recorrido S. A. todos los cafés, y asistió a una función del Liceo, sin que fuese acompañado de nadie. Tristany no salió de casa para nada, por el temor de ser conocido.

La estufa de los 70,000 pesos fuertes que el jefe número 83 M. ha hecho, pudo devolver esta cantidad diciendo a S. A. que su compromiso no podía llevarlo a cabo sin pena de la vida.

Los dos importantes jets núm. 51 y 104 de los R. L., hablaron con S. A. a la una de la noche, y a las tres este se embarcó, creo que para Cartagena, ignoro lo que pudiesen conferenciar, pero sólo se con evidencia, que si los resultados de las Provincias son adversos aquí serán prósperos, porque el movimiento será de tropas y acoso de la R. Tristany a estas horas está en Francia y se le avisará oportunamente.

Las tropas que nos persiguen van cansadas y en todas las poblaciones dejan enfermos. Nosotros lo estamos también, y a no ser por la gran actividad de Castells ya hubiéramos sido ocupados muchas veces. Evitamos en lo posible todo choque de armas por ser inconveniente.»

En esta carta, además, se dice que el manifiesto del Centro, firmado por S. A., D. Alfonso, y que publicará la prensa, si puede, se propone:

«Eleva a la real armada a su apogeo, recuperar su alta dignidad tan justamente perdida.

2.ª Reforma general en el digno ejército español, aboliendo por completo los ascensos por conspiraciones políticas.—Casamiento libre a todos los oficiales perdiendo todos los derechos pasivos.—Los ascensos serán por escala cerrada bajo la inspección de un jurado compuesto de generales del ejército y de la armada.—Los coronales con mando gozarán de 35,000 rs. anuales.—Los tenientes coronales de 24,000 y coman-

do de 20,000 y coman-

do de 20,000 y coman-

do de 20,000 y coman-

do de 20,000 y coman-

do de 20,000 y coman-

dantes de 20,000, capitanes de 14,000; tenientes de 10,000, y alféreces de 9,000.

Un reglamento especial se hará para los médicos, para que no se haga tan pesada su carrera. Otro reglamento especial se hará para los párrocos castrenses, á quienes se dará el sueldo correspondiente á su asimilación que será correspondiente á su elevado ministerio.

3.ª Queda abolido en el ejército y en la real armada el 10 por 100, procurando salvar el Tesoro por otros medios menos gravosos á la nación y á las clases que hayan de cobrar del Erario.

4.ª Amnistía general sin que á nadie se le persiga por delitos políticos. Todos los españoles y sus hermanos de Ultramar compondrán un solo partido, y la unidad de este, fundado en su patriotismo, coadyuvará á levantar la nación de sus ruinas y á elevarla á potencia de primer orden.

Además, el manifiesto ofrece protección á la Iglesia, y dice que no se restablecerán ciertas instituciones de otros tiempos. La carta termina diciendo:

«Dudo llegue á sus manos esta, puesto que estamos en completa revolución, y le anticipo estas noticias por si Vd. no ha recibido confidencia de Ginebra.

El déficit de Londres está cubierto con el de Rusia y los Estados Unidos. Según correspondencia de la casa número 7 en Oz. No se pudo recibir más que dos cajones de fusiles y uno de cápsulas, porque los otros seis cayeron en manos de las tropas del Gobierno por una confidencia, á quien se le dió la muerte el 13, siendo convicto y confeso.

Castells me asegura para Vd. sus respetos. Animo y valor; que si los asuntos de España no adelantan, no tardarán en adelantar en Francia. Su seguro amigo Q. B. S. M., Miguel de la Parra Antolín.

«Esta, dice á *El Imparcial* su comunicante, es la copia original de la carta que me dió un oficial, y la cual obra en manos de la autoridad, que desconfío llegue á publicarla.—F. A.»

El Irroco-bat de Bilbao publica las siguientes noticias:

«La partida Carasa, compuesta de 600 á 700 hombres, huyendo del general Moriones llegó el día 15 por la tarde á Salvatierra (Alava), y después de un descanso de dos horas se dirigió por Narvaio en dirección á Oñate. El general Moriones, con sus fuerzas divididas en varias columnas, se encontraba el mismo día 15 en Santa Cruz de Campezu.

«A media legua de Vitoria, se encontraba el día 16 una avanzada de la facción Caraga. Esta partida, compuesta de rufianes y alaveses, cuenta próximamente con 1,200 hombres.

«El miércoles escoltaban dos coches que desde Villarral bajaban á Ochandiano, 22 lanceros vizcaínos y 8 infantes con dos oficiales. Con respecto de campanas y otras demostraciones de regocijo fueron recibidos los dos coches. ¿Quiénes serían los viajeros? No lo sabemos, pero sí que el uno de ellos llevaba la cabeza atada con un pañuelo.

«Ayer se encontraba en Mendata la partida de Chorroaide.

«Continúan en Guernica las misas y los rosarios públicos para implorar el triunfo de los carlistas.

«El titulado comandante de armas de Guernica, es un carpintero llamado Santiago Azqueta, y tiene de ayudantes auxiliares para sus proezas al procurador del juzgado D. Juan José de Toña, y otros.

«Un capataz que fué de los peones camineros de esta provincia, apellidado Bernola, es el llamado comandante de armas de Orduña.

«Un preceptor de latinitad de Guernica (Don José de Zubizarra) y un hermano del alcalde Don Tomás, se han unido á la *Diputación á guerra* en calidad de oficiales de la secretaría.

«El oficial que fué del archivo de la diputación (D. Pedro Nolasco de Eguía) se ha unido también á la facción.

«La partida carlista que dividida en dos mitades de á 500 hombres cada una se encontraba ayer en los pueblos de Areta y Llodio, la manda un tal Cubillas.

«Cien mil próximamente de los 1,000 están armados.

«En los dos coches que nos ocupamos en otro párrafo anterior, iban, según nos han informado con posterioridad á la hora en que hemos escrito aquella noticia, la llamada *Diputación á guerra* con sus dependientes.

«Se cree que D. Carlos haya estado días atrás en esta provincia, acompañando del señor marqués de Valdespina y de su hijo mayor. ¿Dónde habrá quedado Montero? La respetable persona que da en carta esta noticia, indica algunos detalles del viaje del presunto Tercero y de sus acompañantes, que no los queremos insertar en el periódico para que nadie pueda imaginarse quién es el autor de la carta, ni de qué punto la escribe. Basta dar la noticia, sin comprometer á las personas que tienen la atención de comunicarnos cuanto saben y observan para anticiparlo á nuestros lectores.

«El parte que hoy publica la *Gaceta* habrá producido un tremendo desengaño á los que se forjaron la ilusión de que iban á confirmarse las noticias que dio *El Imparcial* y *La Correspondencia*. Léjos de hablar el diario oficial el lenguaje adecuado á un asunto que lleva trazas de concluir, hoy habla de Navarra como no lo había hecho hace días. Resulta del parte á que nos referimos que son muchas las partidas existentes en Navarra, lo cual conviene en cierto modo con las noticias particulares que llegan de aquella provincia, las cuales pintan además con colores muy vivos el entusiasmo que reina entre los carlistas.

En Castilla la Nueva cualquiera diría que ha terminado la insurrección á juzgar por la *Gaceta*, y sin embargo, no son esas las noticias que llegan por otros conductos. Pero no es maravilla que ande tan escaso de ellas el diario oficial en punto á Castilla la Nueva, cuando á juzgar por lo que dice, tampoco sabe lo que pasa en Burgos. Mucho más que la *Gaceta* sabe *El Imparcial*, al cual copiamos en otro lugar, y las cartas particulares. En cambio vuelve la *Gaceta* á hablar de Gerona, de donde nada nos había dicho hace días.

Aunque no por el diario oficial, por las noticias que en el ministerio de la Gobernación se han comunicado á los diarios, sabemos que es cierto que haya muerto el Sr. Ulibarri, ni debe serlo que habiese que amputarse un brazo. Sigue mejor de sus heridas, dicen los diarios ministeriales.

Estos dicen que el general Serrano envió dos ayudantes, un médico y vendajes al señor Ulibarri; noble proceder que nos confirma en el concepto que de la generosidad del carácter del duque de la Torre tenemos for-

mad. Su conducta con un jefe enemigo será justa y generalmente elogiada. Así, así es como debe hacerse la guerra en esta tierra de caballeros: de ese modo, procediendo hidalgo y generosamente de uno y otro lado, no habrá que lamentar escenas como las de la última guerra civil. ¡Hartas desgracias producen por sí solos los combates, para que fuera de estos se traten los beligerantes con saña y crueldad!

La situación del Sr. Sagasta es cada vez más insostenible; ni las noticias favorables de la insurrección que oportunamente se hacen llegar, ni los golpes de efecto, inútiles ya de puro gastados, ni la audacia, tan proverbial en el actual presidente del Consejo de ministros, pueden salvarle de un próximo fin que en vano pretende retardar rehuyendo las ocasiones en que puede recibir el golpe mortal que ha de arrojarle del poder.

La ausencia del duque de la Torre ha impedido el que los amagos de crisis hayan llegado á un período definitivo produciendo el cambio del Gabinete sobre quien hoy pesa toda la odiosidad que hay contra el Sr. Sagasta.

Se murmura ya en alta voz no ocultando las personas muy elevadas la antipatía que inspira el presidente del Consejo desde la salida del general Gándara, que se consideró como una humillación.

Esta es la situación en que hoy se encuentra el ministerio que difícilmente podrá afrontar la discusión del proyecto de ley referente á los dos millones, y en la cual los radicales piensan hacer importantes declaraciones y adoptar una línea de conducta muy parecida á la que tomaron en tiempos de don Isidro II, siendo presidente del Consejo el marqués de Miraflores, habiendo también muchos unionistas que piensan retraerse y no asistir á la discusión ni á la votación de el referido proyecto.

De una ó de otra manera, es seguro que el Sr. Sagasta siente hundirse el suelo bajo sus plantas y que sus días están contados; la unión liberal, como de costumbre, es la encargada de recoger su herencia.

El noble y caritativo carácter aragonés se está revelando notablemente, con motivo de estar en Zaragoza cierto número de prisioneros navarros, cuya suerte interesa á aquellos vecinos. Hé aquí lo que dice el *Diario de Avisos* de dicha ciudad:

«Ayer hicimos una visita á Torrero con objeto de poder dar algunos detalles á nuestros lectores acerca de los presos, que, procedentes de la acción de Oroquieta, se hallan en aquel sitio. Son 275, pues aunque llegaron á Zaragoza 278, tres de ellos han pasado enfermos á la sala de presos del hospital de Nuestra Señora de Gracia. En general están muy contentos de su suerte y al parecer muy animados: cuando nosotros llegamos bajo las rejas cantaba un grupo lo siguiente:

«El día cuatro de Mayo
Estando en operaciones,
Nos hicieron prisioneros
Los soldados de Moriones.»

Para mayor comodidad los han dividido en cuatro secciones: dos de ellas ocupan el salón alto del edificio; las otras el bajo y alternan por semanas. Son visitados por gran número de personas que les hacen donativos de todas clases. Ayer, según se nos dijo, un caballero repartió entre algunos una cantidad muy respetable de dinero; otros les llevaron chorizos y cigarrillos; un tercero les obsequió con diez y seis cantaros de vino; una señora repartió entre los que más lo necesitaban veintidós camisas de color; otra mandó tomar nota de los que necesitaban alpargatas, con el fin, según se nos manifestó, de proporcionarlas, y otras, en fin piden á los presos las ropas sucias y se las devuelven limpias al día siguiente.

Se les da buen rancho y vino, y son tratados con consideración, no solo por los jefes y soldados que tienen á su cargo su custodia, si que también por los empleados del presidio encargados de su servicio.

Según *La Política*, después del Consejo celebrado anteayer, bajo la presidencia de D. Amadeo, que duró cerca de una hora, los ministros no se reunieron, como de costumbre, en la secretaría de Estado; pero el Sr. Sagasta tuvo una larga conferencia con D. Amadeo.

«En esta entrevista, dice aquel periódico, don Práxedes oyó cosas buenas. Cuando algunos minutos después paseaba en la Fuente Castellana, nuestro hombre iba más livido que de costumbre, iba... verdinegro.»

Algo digimos ayer de una caricatura que cierto personaje se complacía en enseñar. *La Política* da los siguientes pormenores:

«Hemos oído celebrar una escultura burla, ó sea una caricatura de barro que el día de San Isidro se vendía en la clásica pradera, y fué instantáneamente arrebatada de las manos de los vendedores, siendo pocas las personas que han logrado adquirir ejemplares.

Posee uno, sin embargo, cierto elevadísimo personaje, á quien parece ha hecho tanta gracia, que se complace en enseñarlo á cuantos tienen el honor de visitarle, menos al interesado, cuyo nombre no creemos prudente revelar. Mas parece que la figura representa un hombre flaco y nervioso, con barba puntiaguda como un rabito, la frente coronada por un tupé *tout ébouriffé*, un frac amarillo, las manos en la cabeza en actitud desesperada, y pendiente sobre la espalda una cartera sobre la cual se lee en letras de oro este epígrafe: «dos millones».

Acercos de la significación terrible que se atribuye al color del frac, y de los comentarios que algunos tertulianos del afortunado mortal que posee esa obra de arte se han permitido hacer con este motivo, se cuentan cosas tales, que por su importancia podrían producir una crisis ministerial, si ya no la hubiera permanente.»

Tiene gracia la siguiente manera con que *La Política* describe la junta celebrada por la mayoría, para tratar del proyecto de ley relativo á los dos millones.

«Ayer por la tarde, domingo, se reunió en uno de los salones del Congreso la junta directiva de la mayoría para tratar de algunos asuntos parlamentarios.

Uno de los objetos, quizá el principal de la reunión, era ver si alguno de los individuos de la junta se prestaba á formar parte de la comisión que ha de informar sobre el proyecto de ley para legalizar el gasto de los dos millones sacados de la caja de Ultramar para atenciones secretas.

Abordada la cuestión, unos á otros fueron echándose el muerto; pero las propuestas sucesivas, tan rápidas como una descarga de electri-

cidad, fueron vivamente rechazadas con un fuego granado de energías *yo no, yo no* que más que una representación de la mayoría parecía aquello una guerrilla enemiga.

Excusados uno por uno todos los miembros de la junta de formar parte de tan honorífica comisión, y no queriendo desahar por completo al Gobierno, se acordó nombrar para el día 26 ven de anchas tragaderas ó diputados noveles de esos que traen el pelo de la cabeza y son capaces de pasar por todo, con tal que en sus distritos rurales vean que son hombres de importancia y que apenas llegados á Madrid se les designa para comisiones importantes.

Aunque también se excusó ayer en términos resueltos, se cree que al fin se logrará convencer á D. Venancio, que es hombre de pecho, de que debe aceptar la presidencia de esa comisión, si llega á formarse, ó se conferirá á Mansi si González persiste en su negativa.

Tendría que ver que el tal proyecto no pudiera seguir el curso de reglamento por no querer nada ser de la comisión que ha de informar sobre él.

El periódico unionista está equivocado en eso de creer que no habrá quien tenga espaldas bastante para cargar con el peso de defender al Gobierno en esta cuestión; ya una de las secciones ha nombrado, según se nos asegura, al Sr. Candau, y las demás elegirán hoy á algunos amigos del Sr. Sagasta sin duda para que este pueda en confianza referirles cómo sucedió el lance, y lograr con más facilidad corregir esa *pequeña irregularidad* de la cual sólo son responsables los pícaros filibusteros que armaban buques en corso contra Cuba, y los carlistas que traían á mal traer á S. E. revolucionaria.

El despacho á que se refiere nuestro correspondiente en la carta que en otro lugar publicamos, es de Bayona y lleva la fecha del 17 por la tarde. Según él, las autoridades francesas registraron una quinta donde hallaron diferentes personas y entre ellas un hijo del general. Ello y otra que llevaba el pasaporte con el nombre de D. Pedro Caro. Las autoridades españolas de la frontera pretendían que este D. Pedro Caro era nada menos que el duque de Madrid. Posteriormente se han convenido de su error y sabemos que tanto el hijo del general. Ello como otro caballero del apellido de Caro, han sido internados á la frontera alemana. De la prisión de D. Carlos y de la herida de D. Alfonso no hay absolutamente nada.

Una persona muy enterada de los sucesos recientes ha remitido á *El Eco de España* la siguiente relación sobre la prisión de los señores Martínez Vinate y Navarrete, que, dadas las circunstancias todas del caso, no han podido menos de despertar generales simpatías:

«El general Martínez y Navarrete, dice, fueron secuestrados por una partida de ocho ó diez hombres; el primero, que por consejo médico había venido de Málaga á tomar las aguas, creó que de fortuna, fué secuestrado con su criado en una tartana. Por la misma partida ó parte de ella fué secuestrado Navarrete por la noche estando sentado en la puerta de su casa de campo, á donde acababa de llegar á Murcia, según costumbre que tenía, y llevado á donde el general fué detenido, fueron conducidos á un deshabitado cerca de Fortuna. Allí se encontraron con otros cinco hombres, que, según ellos, habían sido citados á aquel punto engañosamente. La partida de los ocho ó diez intimó á los demás á que tomaran parte en la sublevación.

El general Martínez les exhortó, haciéndoles ver lo desahogado de su proyecto, pero en vano, pues los aproximaron más á Fortuna, asegurando que se les reuniría más gente. El general hizo verdaderos esfuerzos para desvanecer su ilusión aprovechando la circunstancia de cierta desanimación en los de la partida al no ver á nadie por aquellas inmediaciones, y casi convencidos decidieron volverse, cuando habiendo ya andado bastante empezaron á tiros con ellos los nacionales de Fortuna, huyendo los sublevados y refugiándose en una casa única en aquellas inmediaciones, los demás que nada tenían que temer sino las balas que silbaban junto á sus cabezas.

Los nacionales siguieron el fuego, y en vez de perseguir á los que iban armados, se dirigieron á la casa de donde no se hacía ni un solo disparo, y con esta seguridad llegaron hasta ella sin dejar de hacer fuego. Así es que una pobre mujer que llena de espanto se había refugiado á una habitación interior, fué atravesada por tres balas que penetraron á través de la puerta.

El primer movimiento de Navarrete y el general fué abrazar á sus libertadores; pero como tuvieron al ser recibidos por las puntas de las bayonetas intimándoles que se rindiesen; y los hicieron prisioneros: los registraron, no encontrando á ninguno ni una corta pluma; reconocido la casa, solo encontraron una mujer revolviendo en un sargento en la agonía; reconocido el campo tampoco encontraron más armas que tres sables que presentaron después, que bien podrían ser de los fugitivos de la partida, ó ellos sabrán de dónde.»

Continúan llegando exposiciones de todas partes pidiendo el indulto del general Martínez Vinate y de su compañero el Sr. Navarrete; las corporaciones oficiales por su parte también se interesan vivamente por aquellos señores, habiendo ya empezado á practicar gestiones en su favor la diputación provincial de Málaga, punto donde residía el Sr. Vinate.

Es de creer, pues, que todos estos esfuerzos se verán coronados por el éxito, tanto más, cuanto que hay multitud de circunstancias atenuantes que favorecen á los prisioneros.

Asegura ayer *La Reconquista* que á consecuencia de la actitud archi-ministerial de *La Correspondencia* se ha formado en muchas poblaciones una especie de liga para darle el castigo que merece su notoria parcialidad en las noticias. El resultado de este acuerdo tácito que halla eco en muchas partes es el que gran número de personas dejan de leer este periódico que, como sabemos, ocupaba todas las manos en circunstancias parecidas á las actuales. Nuestros informes confirman lo que dice *La Reconquista*, y sabemos de muchas personas que después de leer diariamente por largos años *La Correspondencia* han dejado esta costumbre que ya se les hacía enojosa.

Nuestros lectores verán con gusto la siguiente descripción, muy leída por cierto en todos los círculos, que hace *La Política* del traje de campaña de D. Amadeo:

«D. Amadeo lucía ayer tarde en la Fuente Cas-

tellana, donde se presentó en carruaje abierto, el uniforme de campaña que se mandó hacer para ir á la guerra del Norte. Tanto monta.

«Ese uniforme consiste en levitis de capitán general, ros, calzon encarnado y botas de montar. Estaba bien.

Al ver su marcial apostura, todos le contemplaban con admiración, y si nos fuera permitido vernos de una frase realista, muchos le consideraban como iría de paz...»

Ayer se reunieron las secciones para nombrar los individuos que han de formar la comisión del proyecto de ley sobre los dos millones de reales extraídos de la caja de Ultramar. La mayor parte de las secciones no pudieron cumplir su cometido, por no reunirse bastantes diputados, para lo cual se han citado hoy nuevamente, á las tres de la tarde.

El Gobierno, faltando á una práctica constante en estos casos, no ha dado participación á las oposiciones.

Dice El Imparcial:

«A consecuencia de un giro hecho por el Gobierno, se ha suspendido el pago abierto á las clases pasivas.»

Nos escriben de Segovia, que á pesar de no ver sintoma alguno de alarma en aquella provincia, las autoridades toman disposiciones como si amenazase una sublevación en masa. El Espinar, Villacastón, San García, Santa María de Nieva, Cúrdara, Sepúlveda, Riaza y otros puntos se hallan guarnecidos con destacamentos más ó menos numerosos, según el mayor ó menor recelo que inspire la población ó la comarca.

Nuestro correspondiente cree que no hay motivo alguno para estas medidas.

Digimos ayer que el estado de las negociaciones entre Thiers y el conde de Arnim presentaba un aspecto favorable á la liberación, como los franceses dicen, de su territorio. El telégrafo nos ha confirmado esta noticia, asegurando que las negociaciones continúan en buen sentido y que quedarán zanjadas las dificultades pendientes, dando por resultado la próxima salida del ejército de ocupación del territorio francés.

También nos comunica el telégrafo una fausta noticia. En el Japon se han abolido todos los decretos que existían contra los cristianos, aunque es de temer que, á pesar de esto, y á semejanza de lo que ha acontecido en varios casos, después de esta concesión vengan de nuevo las persecuciones.

Nuestros lectores recordarán cuánto ha resistido el Gobierno la presentación del expediente relativo á los dos millones. *El Imparcial* refiere sucintamente la historia de los debates á que hasta ayer ha dado lugar ese asunto, y añade:

«Pero hé aquí que el Sr. Moreno Rodríguez vuelve á la carga sobre el negocio, y cuando menos se esperaba, surge de pronto el *reservado expediente*, y aquellos secretos de Estado que hacen ocho días no podían ni debían ser conocidos de la representación nacional; aquella inversión clandestina que así dió á los dos infelices millones sustraidos á la Caja de Ultramar pueden ya ser conocidos, si no del público, de los diputados, pues al efecto ha llevado ayer el Sr. Sagasta el expediente al Congreso.

Verdad es que durante estos últimos diez días se ha podido trabajar mucho, habiendo celo y actividad. En diez días, y con los progresos de la electricidad y del vapor, se han podido hacer viajes á Londres, negociar giros y hasta sostener una conversación diaria con las primeras autoridades de la isla de Cuba, con nuestro representante en los Estados Unidos, y aunque fuese en el Japon. ¡Son posibles tantas cosas en el plazo de 240 horas!...

Ello es que hace diez días no había expediente ó no se podía llevar al Congreso: hace diez días no era lícito á los representantes del país conocer qué clase de peligros habían podido llevar al Gobierno hasta el extremo de aumentar de uno á tres millones los gastos secretos de política, cosa no hecha por ningún Gobierno desde que rige en España el sistema representativo: que hace cinco días el Gobierno pedía á las Cortes un *bill de indemnidad* por las infracciones de ley cometidas, dispensándole á la vez de la obligación de dar cuenta al país del secreto empleo de esa suma, y que sin embargo de todo esto, al cabo de tan corto tiempo el Gobierno presenta á los diputados el expediente completo, con libros de caja, registros, reales órdenes, giros, libramientos y hasta recibos, según hemos oído decir, para demostrar que si se ha faltado á la ley, como explícitamente habían confesado los ministros, ni hay cuidado alguno de que los dos millones hayan tenido una inversión ilegítima.

El mismo periódico dice con mucha razón: «Pero si el expediente llevado ayer al Congreso está formado con arreglo á las disposiciones vigentes, entonces, ¿por qué pide el Gobierno exención de responsabilidad? Y si la inversión de esa suma no podía de nadie ser conocida ni comprometer altos intereses, ¿por qué se facilita ahora á los diputados para que la aprecien privadamente?»

Recibimos de Barcelona el siguiente comunicado que publicamos con mucho gusto para probar el respeto y veneración que, como en todas partes, inspira el augusto Pontífice Pío IX en la siempre católica Cataluña.

ET PORTA INFERI NON PREVALEUNT.

El día 13 del corriente mes, octogésimo aniversario del natalicio de nuestro soberano Pontífice, el inmortal Pío Nono, se solemnizó en Barcelona tan fausto acontecimiento con una notable función religiosa en el hermoso templo de la Trinidad, parroquia de San Jaime, cuya fiesta organizaron varios fieles entusiastas del augusto prisionero del Vaticano.

Por la mañana hubo Misa de Comunion en la que una numerosa y distinguida concurrencia, acercándose á la mesa eucarística á recibir el pan de vida, elevó sus preces al Altísimo para que conservase largos y dilatados años la preciosa vida del Vicario de Jesucristo para consuelo de la cristiandad y edificación del mundo católico.

Después se celebró un solemne oficio con exposición de su Divina Majestad pronunciando un sermón notable, como todos los suyos, el reverendo Padre Barrios González de las Escuelas Pías de esta, y quedó expuesto el Santísimo Sacramento durante todo el día con vela constante y numerosa de señoras y caballeros, y por la noche antes de la reserva hubo una sencilla función con rímon que pronunció el reverendo Padre Dr. Fructuoso Morell, quien conmovió al audio-

rio haciendo gala de su vasta erudición, nutrida doctrina y profundos conocimientos, y se organizó después para la reserva una procesion numerosísima de fieles de todas clases y condiciones, entre los que se veía la brillante pléyade de jóvenes que, representando á la Academia de la *Juventud Católica* con su presidente, se habían encargado del Pendón, aprovechando todas las ocasiones de manifestar su ardiente entusiasmo por el representante en la tierra del derecho, la legitimidad y la justicia, y además concurrieron muchas otras personas notables deseosas de tributar espontáneamente este homenaje á la combatida cátedra de Pedro.

Llevaba el Santísimo Sacramento el muy ilustrado señor Vicario Capital de la diócesis acompañado de dos ó tres Canónigos, cerrando la procesion el Reverendo Cura párroco, cuya venerable y nevada cabeza llama la atención de los fieles gozosos de ver de nuevo al frente de sus parroquianos al querido Pastor que ha permanecido algunos días encerrado, con escándalo y aflicción de Barcelona entera sin distinción de partición. La concurrencia fué grande durante todo el día, y la fiesta improvisada por iniciativa de unas pocas personas, halló inmediato é inmenso eco en esta ciudad como sucede siempre que se trata de dar un testimonio de adhesión y respeto filial á nuestro atribulado Pontífice, y Barcelona en esta ocasión ha demostrado una vez más que quiere conservar á pesar de todo el título de Católica, apostólica, romana y admiradora del Papá-Rey, blanco de todos los dardos envenenados de la revolución impía. *El porta inferi non prevalebit.*

Las sesiones 2.ª, 4.ª y 5.ª del Congreso, no se han constituido ayer tarde por falta de número, y se habrán reunido hoy á las tres.

El consejo de Estado ha aprobado ya el reglamento para el ejercicio de la ley sobre abolición de la esclavitud.

Esta ley es la que se presentó en las Constituyentes por el Sr. Moret.

El ministro de Hacienda ha remitido al Senado la nota de las operaciones realizadas por el Tesoro en el mes de Octubre de 1871, y extracto del contrato celebrado con los Sres. Lopez y compañía de Jerez, en 13 de Enero de este año, cuyos documentos fueron reclamados en el Congreso por el diputado Sr. Abaza, y en el Senado por el Sr. Angulo, ministro de Hacienda en la época á que se refieren.

El proyecto de ley sobre el ejercicio de la gracia de indulto presentado ayer en el Senado por el ministro de Gracia y Justicia, contiene tres capítulos y 35 artículos. En ellos se trata de la prerrogativa de gracia y de los que pueden ser inculpatos; de las clases y efectos del indulto, y del procedimiento para solicitar y obtener aquel.

Ayer han mediado ágras explicaciones entre un diputado y un gobernador, en una de las galerías del Congreso.

Estos lances se van haciendo diarios.

El consúl de España en Bayona, que había venido á conferenciar con el Gobierno, ha regresado ayer tarde á su destino.

Según *El Imparcial*, anoche fué detenido, en virtud de auto del juez del distrito del Hospicio, el ex-diputado republicano Sr. Garrido.

Ayer se ha presentado al Congreso una proposición de ley para que se rebaje un año de servicio á todo soldado que al caer quinto pruebe debidamente saber leer y escribir cuando pertenezca á poblaciones de menos de 7,000 almas, y en las de mayor población poseer ciertos conocimientos de gramática y matemáticas. Si el mozo redimiere su suerte por dinero se le hará una rebaja en el tipo fijado por la ley.

Entre las noticias telegráficas que hoy publica *La Iberia* encontramos la siguiente: «VALENCIA. — De los partes recibidos de Carle resulta que la fiara hizo en la noche anterior tres movimientitos y dos ó tres heridos, produciendo alguna gravedad; el segundo á las diez, uno de mucha gravedad, y el tercero á las doce, con tanta intensidad, que el campo con gran sobresalto, pero sin novedad. Las autoridades han adoptado las convenientes disposiciones.»

Varias secciones se han negado á autorizar la lectura de la proposición relativa á aplicación de la Constitución vigente á Puerto-Rico.

La diputación provincial de Madrid ha contestado á las proposiciones de amistoso arreglo del Sr. Dreyfus, banquero francés, referente al contrato verificado por dicho señor con la anterior diputación.

Los tenedores de papel en el extranjero se han presentado para tratar acerca de las negociaciones para el arreglo de la Deuda. Creídos que no iban á cobrar nada, optan por el arreglo que se indica en la ley de presupuestos.

Háblase de un disgusto habido en la parte interior del Congreso, de resultados del cual ha pedido su jubilación el mayor Sr. Castro. No sabemos hasta dónde será verdad este rumor.

Ayer se ha recibido el siguiente telegrama: «HABANA (sin fecha). — Han llegado con toda felicidad, y saludan á sus familias y amigos, los pasajeros del vapor *Isla de Cuba*.»

Por decreto del ministerio de Fomento, fecha 20 del corriente, se dispone lo que sigue:

«Artículo 1.º Quedan derogados los artículos 5.º y 12 del decreto de 6 de Mayo de 1870.

Art. 2.º Sustituirán á los artículos derogados por el anterior los siguientes:

«5.º La calificación en los exámenes será de sobresaliente, notablemente aprovechado, aprobado y suspenso; y en los grados de sobresaliente, aprobado y suspenso.

«12. Los jurados de exámenes, así como los de oposición á premios en los establecimientos oficiales de enseñanza, se compondrán de tres jueces, que serán: el catedrático de la asignatura y otros dos de la facultad ó director del instituto ó escuela. Para los alumnos libres, cuyo profesor tenga el título respectivo y haya de formar parte del jurado, este se compondrá del catedrático oficial de la asignatura, de otro de asignatura análoga nombrado por el decano ó director del expresado profesor.»

Art. 3.º Cuando la concurrencia de examinandos fuere considerable, podrá acordar el claustro que entren á formar parte del jurado personas extrañas al profesorado oficial, pero con el correspondiente título.»

La *Gaceta* de hoy publica además tres órdenes

del mismo ministerio, disponiendo que D. Casimiro Torre de Castro, catedrático de la facultad de Medicina de la Universidad de Santiago, cese en el cargo de rector de la misma escuela, nombrando en su reemplazo a D. Antonio Casares; y rector de la Universidad de Valladolid, al vicerector de la misma D. José María Frías.

SEGUNDA EDICION.

Confirman los periódicos italianos la salida para Berlín del príncipe Humberto. Algunos dicen que va a ser padrino de una niña del príncipe imperial alemán.

Se trata de que el príncipe prusiano Federico Carlos figure también en el proceso del mariscal Bazaine. Si el consejo que examina este proceso lo cree necesario, se dirigirá una comisión especial a dicho príncipe para que haga por escrito su declaración, puesto que él no había de venir a Versalles con este objeto.

El vandalismo revolucionario continúa haciendo proezas en la capital del mundo cristiano. Apenas se pasa noche sin que los buzones dejen de ser pedregados o a palos alguna de las muchas imágenes que la devoción de los romanos ha puesto en las calles y en los muros de la inmortal ciudad. No es solo la fe la que sufre agravios con estos hechos, también el arte padece sus consecuencias.

Aumenta notablemente la prensa católica italiana. Los fieles de aquel país dedican sus esfuerzos a este asunto y a la prosperidad del gran número de asociaciones que por todas partes nacen. En Veletri acaba de empezar la publicación del *Educatore Cattolico*.

Todo hace presumir que la votación popular del 12 de Mayo no ha hecho otra cosa que dar incremento a la lucha entablada en Suiza entre la revolución y sus adversarios. Los revisionistas declaran que no cesarán en su propósito de procurar la reforma de la Constitución de 1848, mientras los anti-revisionistas dicen que su voto negativo de hace ocho días no significa otra cosa que su oposición a la reforma hecha en sentido revolucionario; pero que no tienen a la Constitución vigente por su *desideratum*, por lo que también desean su reforma, pero en sentido contrario a lo que los liberales pretenden.

El resultado oficial de la votación del 12 de Mayo en virtud del cual ha sido desechada la reforma de la Constitución suiza es el siguiente, que favorece a los anti-revisionistas aun más que el que conocíamos ayer:

Votos contrarios a la revisión.	261,106
Votos favorables.	252,816
Diferencia a favor de los anti-revisionistas.	8,290.

Ha sido hoy objeto de muchos comentarios el que ayer tres o cuatro secciones no pudieran contar con número suficiente de diputados para elegir individuos de las comisiones. Se atribuye generalmente este hecho al propósito de algunos ministeriales de evitar compromisos y conservar cierta libertad de acción para obrar en el sentido que más les convenga.

Es casi seguro el retraimiento de los radicales a consecuencia de la determinación de los ministeriales, de no darles participación en la comisión de los dos millones de la caja de Ultramar.

Al ver que por ningún conducto se ha confirmado la noticia dada ayer sobre presentación de carlistas, se cree que, en efecto, se presentaron con armas y caballos; pero en el campo y con ánimo de dar qué hacer al enemigo.

Hoy se ha leído en el Senado el proyecto de ley sobre reemplazo del ejército.

Después el Sr. Barzanallana ha consumido el tercer turno en contra del mensaje, combatiendo duramente la política del Gobierno y su conducta en las elecciones.

Deteniéndose en la cuestión religiosa, ha hecho ver los grandes desacuerdos cometidos por la revolución en perjuicio de los derechos y de la propiedad de la Iglesia.

Luego ha censurado con viveza las frases de rigor del discurso de D. Amadeo dedicado a la insurrección carlista, frases dictadas, dijo, por un Gobierno de hombres revolucionarios que hacen gala de haber estado siempre conspirando.

Cámaras y tribunales dan muestras de asentimiento a lo que dice el orador.

A la agitación de los días anteriores ha sucedido hoy una tranquilidad casi sepulcral. Interrumpidas las comunicaciones con el Norte de España, y limitado el Gobierno a alguno que otro telegrama que recibe de San Sebastián por la vía de Francia, puede decirse que no se sabe nada de lo que pasa de Valladolid hasta los Pirineos.

Los ministeriales, bajo la mala impresión del desengaño que han sufrido respecto a las presentaciones compuestas, anunciadas, se muestran un tanto recelosos. Los unionistas, a quienes interesaba mucho que por los esfuerzos del duque de la Torre quedaran pronto pacificadas las Provincias Vascongadas y Navarra, no pueden disimular su disgusto.

A observaciones de esta índole, y a algunos comentarios sobre las noticias de ayer, y la falta de las mismas hoy, queda reducido cuanto se dice en el salón de conferencias.

Si siquiera hay nada nuevo respecto a crisis ministerial.

El discurso pronunciado hoy en el Senado por el Sr. Barzanallana, es considerado como el programa de la fusión alfonso-montpensierista, que tan disgustados tiene a la mayor

parte de los hombres importantes del partido moderado.

Y a propósito: el manifiesto del duque de Montpensier no se publicará hasta que se acaben de reunir las firmas para la contestación que van a darle los hombres que aceptan la fusión.

Al escribir algunas de las líneas que preceden, en las que hablamos de la tranquilidad que reinaba en el salón de conferencias, estábamos lejos de suponer que a los pocos minutos había de promoverse tan tremenda algarazá como la que hemos presenciado.

En el momento en que escribimos, hay en dicho salón ocho o diez coros que escuchan con la mayor atención el relato que hacen algunos diputados de los papeles que contiene el famoso expediente que el Gobierno ha traído al Congreso para comprobar la inversión que ha dado a los consabidos dos millones. Estrepitosas carcajadas interrumpen a cada paso a los diputados que refieren lo que han leído.

Los detalles son, en efecto, estupendos, y nadie creería que un Gobierno se hubiera atrevido a presentar semejantes papeles, a no oírlo asegurar de conformidad a todos los diputados que los han leído. En suma, parece que el expediente es una colección de anónimos en los que se denuncian las más tenebrosas conspiraciones. En ellas toman parte, según los anónimos, hombres de todos los partidos, y de todas las categorías, y hasta algún elevadísimo personaje.

Carlistas, alfonsoinos, montpensieristas, radicales, republicanos, internacionalistas, todos juntos o separados, aparecen conspirando contra la seguridad del Estado, contra la propiedad y contra la Constitución.

Cuando nuestros lectores sepan al pormenor los nombres de los conspiradores y en qué sentido o a favor de qué causa conspira cada uno, según se dice con referencia a los anónimos, se volverán locos, si no se desentran de risa.

¿Será por ventura en el pago de tales anónimos en lo que se han invertido los dos millones?

No se concibe que hombres que estén en su sano juicio se hayan atrevido a presentar a los diputados un expediente de tal especie.

¿Estamos todos locos? se preguntaban unos a otros muchos de los asistentes al salón de conferencias, al oír el relato del monstruoso e inverosímil expediente.

A no ser por lo del expediente de que acabamos de hablar, lo ocurrido con el acta del Sr. Arrieta Mascarúa, electo por Vizcaya, hubiera causado mucha mala impresión de la que ha causado, que no ha sido poca, entre las personas que se han enterado del caso.

No creemos que desde que hay Congreso haya ocurrido una cosa igual a la que referimos en el extracto de la sesión.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se aprueba el acta.

Se lee una proposición de ley pidiendo protección para la construcción de un ferrocarril en la provincia de Almería.

La apoya el Sr. Toro y Moya y es tomada en consideración.

Asimismo fué tomada también en consideración otra apoyada por el Sr. San Romá sobre nombramiento de una comisión de información parlamentaria sobre el estado de las clases obreras.

El Sr. Blanc denuncia algunos abusos de las autoridades de Huesca, y anuncia una interpección sobre este asunto.

Se entra en la orden del día, continuando la discusión de las actas de Córdoba.

El Sr. Boet reanuda su interrumpido discurso.

Denuncia abusos sin número.

Le contesta un individuo de la comisión.

El Sr. Pi y Margall ataca el dictamen de la comisión.

Después de probar de una manera completa lo improcedente del dictamen de la comisión, se aparta del acta y empuja una serie de consideraciones de índole política.

Dice que aquí los Gobiernos son los que a cada instante rompen las cosas, sin más objeto que el conservar el poder a toda costa.

Esta conducta, a juicio del orador, determina siempre situaciones tirantes que llevan a los partidos a la revolución.

Recuerda que todas las situaciones políticas de España han caído a impulsos de insurrecciones militares, lo que prueba que la política de España se reduce a una eterna conspiración del Gobierno contra los partidos y de los partidos contra los Gobiernos.

Exhorta a todos los hombres liberales a que hagan política que conduzca a la fusión de los partidos, no a su coalición, porque, según el orador, si las coaliciones son poderosas para destruir, en cambio son impotentes para edificar.

Examinando la política actual, llega a formular algunas proposiciones, que le parecen aventuradas al presidente, que le llama al orden.

Termina pidiendo a la mayoría un acto de independencia desechando el dictamen de la comisión.

Le contesta en nombre de esta el Sr. Isasa, que defiende como puede el dictamen.

Se vota nominalmente el acta, y es aprobada por 112 votos contra 43.

Se da lectura de un dictamen de la comisión referente a las actas de Balmaceda, por la cual venía legitimamente proclamado diputado el señor Arrieta Mascarúa.

La comisión supone que la elección ha sido mal hecha, y sin alegar razón alguna, propone, no que se anule el acta, sino que se proclame diputado al candidato vencido.

Este dictamen es aprobado aprisa y corriendo en votación ordinaria, aprovechando los pocos diputados que hay en el salón; solo de este modo puede un diputado liberal representar el noble distrito de Balmaceda.

El modo con que este señor se sienta en las Cortes no necesita comentarios; la comisión puede decir con razón que es ella la que ha nombrado al diputado.

A las seis, hora en que cerramos este alcance, el Sr. Villamil empieza a combatir las elecciones de Manresa.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

LISBOA, 21.—Han salido por mar con dirección a Bardeos, desde donde se proponen hacer un viaje por Europa, el rey D. Fernando de Portugal y su señora. Viajan de incógnito con el título de condes de Villaviciosa.

Han corrido rumores de una próxima insurrección miquelista, pero se les niega fundamento.

NOTA. No se han recibido aun los partes de Francia de ayer a causa del mal estado de las líneas.

BOLSA DEL DIA 21 DE MAYO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-50, 60, 55, 60 y 65; pequeños 26-70 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-80, 75, 80, 75, 33-00 y 32-90; pequeños, 33-15.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 74-30 y 75; a plazo, 74-50 fin cor vol.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 80-00 y 80-25.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 52-90.

Acciones del Banco de España, publicado, 182-50.

NOTICIAS GENERALES.

La dirección general de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 22 del corriente, de diez a dos de la tarde: Intereses de resguardos al portador, números del 1,276 a 1,300 de sorteo.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: a la sombra, de 21-2, y al sol de 29-0. Según los partes recibidos, ayer llovió en Avila, Córdoba, Huesca, Jaén, León, Palencia, Santander, Salamanca, Segovia y Zaragoza.

La recandación de arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteaer en Madrid, 21,544 pesetas, 52 céntimos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Victorio y San Secundo.

SANTOS DE MAÑANA. Santa Rita de Casia, virgen, y Santa Quiteria.—Témpora.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Isabel, donde continúa la novena de Santa Rita de Casia: a las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Pedro Carrasosa, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Enrique Rivera y de Palma.

Termina la novena de Santa Rita en la iglesia de Jesús Nazareno: a las diez será la Misa mayor con sermon, que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde a las seis se cantarán completas, terminando con la reserva.

Continúan las novenas de la Santísima Trinidad en el Cármen Calzado, y predicará en la Misa mayor D. Manuel García Menéndez, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. José María Mon.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Valvanera en San Ginés, o la de la Piedad en San Millán.

IMPRESA DE D. GABRIEL RAMIREZ, a cargo del mismo. Calle de Pelayo, 34. bajo.

SECCION DE ANUNCIOS

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA

DE DERECHO Y ADMINISTRACION,

POR LOS SEÑORES ARRAZOLA Y MANRESA, CON LA COLABORACION DE VARIOS JURISCONSULTOS.

Se ha repartido la entrega 421, primera del tomo XIII, y está en prensa la 422 de esta importante obra de estudio y de consulta. Sigue abierta la suscripción a 40 rs. entregas. Pueden adquirirse a plazos los doce tomos publicados, y al contado se rebaja el 20 por 100. Dirijirse a la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha.—Madrid.

EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL.

dedicada a la defensa de la libertad e independencia de la Santa Sede.

Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Riba y Aguilera, Presbítero.—Suscripción a un ejemplar: España, 8 rs. cada año; Cuba y Puerto-Rico, 42; Filipinas, 14; Extranjero, 20.—Suscripción a 25 ejemplares: España, 42 rs. cada mes; Cuba y Puerto-Rico, 14; Filipinas, 16; Extranjero, 20.

Los pedidos y avisos de suscripciones se dirijirán a la Administración de *El Zuavo del Papa*, calle del Pino, núm. 5, bajo.—Barcelona.

GRANDE EXITO EN PARIS!

VELOUTINE CHES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO

IMPALPABLE. INVISIBLE Y ADHERENTE.

Dé al rostro frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 21 fr. — INVENTOR CHARLES FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, PARIS. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve las pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

VEJIGATORIO Y PAPEL

de ALBESPEYRES

El vejigatorio de Albespeyres es uno de los más preciosos agentes de la terapéutica. Su acción es enérgica y producida siempre doce horas a lo más después de su aplicación.

Envuelto en un estuche metálico, su transporte es por demás fácil y puede naturalmente llevarlo en su cartera el médico que tiene clientela en los pueblos o en el campo. — *Esgrir la firma de ALBESPEYRES sobre cada vejigatorio.*

El papel de Albespeyres es la preparación más cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. Por su acción, siempre igual, produce una supuración abundante y regular. — *Cada hoja de papel lleva el nombre de Albespeyres.*

Paris, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se encuentran las CAPSULAS RAQUIN.—Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 22 rs., Sres. M. Miquel, Borrell, Ocaña, Escobar y Ortega.

COLORETE Y BLANCO DE MARIA ANTONIETA. Fabrica de Martin, hijo, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefina y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Caeñ fundada en 1870.

Estos productos, los únicos mencionados en la Exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarla. En Paris, Martin, hijo, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31; por menor, a 45, 64 y 100 rs. sus depositarios de Madrid y provincias.

ENFERMEDADES DEL PECHO.

Los catarrros, costipados, tos, opresiones, afecciones catarrales del pecho y de las vías urinarias, se curan con éxito hace veinte años por los mejores médicos de Paris con el jarabe y la pasta de Blayn, de *reloños de pino y bálsamo de tolu*. Blayn 7, rue de Marché Saint Honoré, Paris.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 41 y 48 reales, S. S. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Ocaña y Sanchez Ortega. (3.528)

[Cuidado con las Falsificaciones]

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS. Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABICA DU BARRY de Londres.

Preparada en la Exposición de Nueva-York, 1854.

Una radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, hemias, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaquecas, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieas, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumación), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamiento, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños debiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes. Ella economiza 80 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando plus d'abundancia.

Extracto de 19.000 espasmos. rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 33,845 de la señora marquesa de Bréhan. Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuportable que me hacía andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS. En Madrid: por mayor Agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, a 46 y 24 rs., Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES

escrita en francés por Enrique Lasserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblecito francés a la fald de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó misteriosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones. La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias; a donde se enviaron por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme quise probar su harina de salud. La Revalenta árabe, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskou, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476, Sainte Romaine des Isles.—Lodo sea Dios! la Revalenta árabe ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones, J. Comparat, Cura.—Núm. 44,846.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,248. El coronel Watson, de la guta, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en Paris, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 4874, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez veces por día durante ocho años. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 4 1/2 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 24 rs.; 1 libra, 40 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1858.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOVADO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 420 tazas, 80 rs., 6 sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPANIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubouché, rua de Prada, núm. 41, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

SE DAN LECCIONES A DOMICILIO DE las asignaturas correspondientes a la 2.ª enseñanza y a las facultades de Derecho, Filosofía, Letras y Ciencias. En la librería de Lejano, calle del Arenal, 20, darán razón. (Nm. 60.)

CONFERENCIAS 1866

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—Y VI: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 166 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

CONFERENCIAS 1864

Materias de que tratan.—Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: El milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 464 páginas y se venden a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40,